

PRAXIS

Vol.1 No. 1

Marzo-Abril 2015

“Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas.
Tienen un mundo por ganar” Karl Marx

en América Latina

La vida en el trabajo

Testimonio de una trabajadora

Conversación informal sostenida entre un integrante de Praxis en América Latina y una trabajadora.

Trabajadora: Yo he trabajado de todo: de *bar tender*, de edecán, de mesera, etc. De *bar tender* trabajé en Sanborns, cuando tenía dieciocho o diecinueve años (ahorita tengo 32). El supervisor me decía: *súbete un poco la falda —por que, ya sabes: la imagen es importante. Y yo le respondía: a ver, bájese usted los pantalones y baje de peso. Eso también es dar una imagen.* Trabajábamos ocho horas, o poco más, y nos invitaban a que nos quedáramos a trabajar horas extras —pero yo nunca me quedé porque, ¿para qué?: ¿para regalarle mi trabajo a la empresa? ¡No! Nos daban de comer, pero sólo nos daban puras tortillas: chilaquiles, enchiladas, ¡nada de pollo! Pero, yo, como *me llevaba con las cocineras* (que eran ya señoras grandes: madres solteras con hijas), siempre conseguía pollo: cuando no había supervisores cerca, me decían: *vente, m'ija, y me daban pollo.* Yo, a cambio, les conseguía botellas del bar: *¿de cuál les gusta?*, les preguntaba.

Praxis: *¿Y no te parece que estos actos de compañerismo que llevaban a cabo, siempre a espaldas de los supervisores, es en sí misma ya una forma de resistencia, el germen de nuevas formas de relaciones humanas?*

T: Pues sí, una forma de hacer más llevadero el trabajo. También ahí, en Sanborns, me llevaba con las edecanes. Veía que ellas tenían el trabajo más fácil: dos o tres horas de estar anunciando un producto, y ya se podían ir a su casa. Fue justamente una de ellas la que me preguntó si no me interesaba entrar a trabajar en la agencia que la había contratado a ella. Le dije que sí y, entonces, dejé Sanborns y me fui a trabajar a una dulcería en el aeropuerto [Internacional de la Ciudad de México]. ¡No! Ahí estaba peor: para empezar, ellos me daban el vestuario. Ahí sí, ya no podía bajarme la falda en secreto, como lo hacía en Sanborns, porque las faldas que me daban estaban bien cortas. Además, a veces llegaban gordos con un montón de dinero que me decían cosas y me preguntaban si me quería ir con ellos. Yo siempre les contestaba que no, y les hacía alguna grosería.

P: *¿Y cómo es que los gerentes dejaban que siguieras trabajando ahí?*

Seguro no me corrieron porque vendía muy bien, mejor que las demás. Luego, de mesera trabajé en varios bares. Promocionaba el tequila José Cuervo, o de otras marcas. A veces, cuando íbamos cinco o seis mujeres a un antro a promocionar el tequila, pues estaba bien, porque nos protegíamos entre nosotras de los que podían acosarnos..

continúa en la p.6

CONTENIDO

p.3 Del Congreso Nacional Indígena al Primer Festival de las Resistencias.

p.5 De los escritos de Raya Dunayevskaya

p.6 Liberación femenina

pp. 7 y 8 Grecia

p. 10 América Latina

Contacto: praxisamericalatina@gmail.com

Los zapatistas y las familias de Ayotzinapa: una unión decisiva

David Walker

Desde el asesinato de tres estudiantes y la desaparición de otros 43 de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos en Ayotzinapa, Guerrero, el 26 y 27 de septiembre pasados, México ha estado en protesta continua. Tal movimiento en ascenso —literalmente, *un nuevo momento histórico*— ha sido encabezado por los padres de los estudiantes de Ayotzinapa, quienes han recorrido todo el país, compartiendo su “dolor y su rabia”, en busca de sus hijos. Más aún: han desafiado al gobierno en todos sus niveles, incluyendo al ejército y a la policía, al cuestionarles hasta qué punto estuvieron involucrados en los eventos de Ayotzinapa; siempre y en todo lugar han gritado: *vivos se los llevaron; vivos los queremos.* Sin embargo, ha habido otros focos de protesta: el cuasi levantamiento armado que se está llevando a cabo en Guerrero; el crecimiento y desarrollo de un movimiento estudiantil, particularmente en la ciudad de México;

la participación de sectores sociales masivos en las manifestaciones en la capital del país y otros estados, etc. Esta dialéctica de la lucha es fundamental para la transformación social-revolucionaria en México.

I. ¿En qué momento estamos?

Mientras participamos en el desarrollo del movimiento social, hemos atestiguado una profundización en su dialéctica; en este caso, nos referimos a la vinculación decisiva entre los zapatistas y los padres y compañeros de los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa. Éstos han estado en dos ocasiones en territorio zapatista: en noviembre y en diciembre-enero; primero, para reunirse con las comunidades zapatistas y con la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); después, para compartir sus experiencias con los miembros

continúa en la p. 2



Oventic, Chiapas. Enero de 2015. Reunión de familiares de Ayotzinapa con el EZLN, CNI y La Sexta

Siria Revolución en Rojava

Urun / Harvest

Cuando hablamos de ISIS (el Estado Islámico) y de los movimientos contrarrevolucionarios a lo largo y ancho del mundo, no debemos dejar de tomar en cuenta que éstos han nacido como respuesta a los procesos emancipatorios existentes —así teóricos como prácticos. En concreto, nos referimos aquí a la revolución en Rojava, en Siria, así como a los movimientos sociales en el norte de Kurdistán y en Turquía —los cuales tomaron como punto de referencia a la Rebelión del Parque Gezi, en el caso de la segunda nación, y al movimiento de liberación kurda, en el de la primera. Ambos movimientos, a su vez, se encuentran estrechamente relacionados con las protestas ecologistas, por la liberación de la mujer y por la diversidad sexual (el movimiento LGTBQI: Lesbianas, Gays, Transexuales, Bisexuales, *Queer* e Intersexuales), así como con los movimientos de minorías nacionales (alevis, armenios, entre otros).

Desde hace varios años, Rojava —llamada por muchos “el Kurdistán sirio”— ha venido construyendo, prácticamente sin ayuda externa alguna, la revolución más avanzada que probablemente veremos en nuestros días: está enfocada en las mujeres y en los jóvenes, en la producción cooperativa y, en general, en construir una nueva forma de vida para todos. Las mujeres, por ejemplo, cuentan con sus propias fuerzas armadas y sus propios colegios militares; asimismo, en uno o dos de los tres cantones de Rojava, la actividad económica de las mujeres está protegida por leyes que les garantizan el 10% de la producción total. Antes del inicio de la contrarrevolución siria, alrededor de cuatro millones de personas vivían en los tres cantones de Rojava.

Por todo ello, consideramos que el Estado Islámico está siendo usado por los imperialistas para derrotar a este movimiento revolucionario (el cual, por cierto, si bien se ha visto inspirado por el

continúa en la p. 8

Los zapatistas y los padres de Ayotzinapa: una unión decisiva

viene de p.1

del Congreso Nacional Indígena (CNI) y con los adherentes nacionales e internacionales al zapatismo durante el Primer Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeliones contra el Capitalismo.

No obstante, la semilla de esta unión entre familiares de Ayotzinapa y zapatistas fue sembrada algún tiempo atrás, poco después del 26 y 27 de septiembre, cuando los zapatistas escribieron: “A los estudiantes de la Escuela Normal “Raúl Isidro Burgos”, de Ayotzinapa, Guerrero, México, y a sus familiares, condiscípulos, maestr@s y amig@s, sólo queremos hacerles saber que: no están sol@s. Su dolor es nuestro dolor. Nuestra rabia es también su digna rabia”.

Pero no sólo eso: los zapatistas le *dieron realidad* a sus palabras cuando llamaron a sus simpatizantes a participar en la primera jornada global por Ayotzinapa, el 8 de octubre; en esa fecha, *alrededor de 20,000 indígenas zapatistas se congregaron para marchar en silencio en San Cristóbal de las Casas*.

Para la segunda jornada, el 22 de octubre, los zapatistas declararon:

Los pueblos zapatistas iluminaremos con nuestra pequeña luz algunos de los caminos que nuestros pasos andan. A la orilla de carreteras, caminos de terracería, caminos de extravía y brechas, los pueblos zapatistas uniremos nuestra indignación a la de nuestros hermanos de Ayotzinapa y al heroico pueblo yaqui[...] Es con rabia y rebeldía, y no con resignación y conformismo, como abajo nos dolemos.

A mediados de noviembre, los padres de Ayotzinapa encabezaron tres caravanas, las cuales recorrieron todo el país contando sus historias, buscando apoyo. Fue entonces que los padres se encontraron directamente con los zapatistas. Las caravanas llegaron a territorio zapatista, a Oventic, y hablaron con el EZLN y con las comunidades autónomas indígenas. Allí, el subcomandante insurgente Moisés sintetizó cuál era el significado de la lucha de los familiares de los desaparecidos de Ayotzinapa:

Sus palabras de ustedes. Su rabia, su rebeldía, su resistencia[...] Han sido ustedes, los familiares y compañeros de los estudiantes muertos y desaparecidos quienes han conseguido, con la fuerza de su dolor, y de ese dolor convertido en rabia digna y noble, que muchas, muchos, en México y el mundo, despierten, pregunten, cuestionen. Por eso les damos las gracias[...] Les damos las gracias por su heroico empeño, su sabia terquedad de nombrar a los desaparecidos frente a los responsables de su desgracia, de demandar justicia frente a la soberbia del poderoso, de enseñar rebeldía y resistencia frente al conformismo y el cinismo. Queremos darles las gracias por las enseñanzas que nos han dado y nos están dando. Es terrible y maravilloso que familiares y estudiantes pobres y humildes que aspiran a ser maestros, se hayan convertido en los mejores profesores que han visto los cielos de este país en los últimos años.

Luego de haber escuchado a los padres de Ayotzinapa, “su rabia, su rebeldía, su resistencia”, los zapatistas decidieron que no serían ellos, sino los propios familiares y compañeros de los estudiantes desaparecidos quienes compartirían sus experiencias con los distintos pueblos originarios y con los adherentes al zapatismo que participarían en el Primer Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeliones contra el Capitalismo, organizado por los zapatistas y por el CNI. Así, dijeron: “les avisamos que ya están nuestro@s delegad@s list@s para participar con el oído atento y respetuoso. Vamos con el rostro descubierto para que no nos identifiquen. O, mejor aún, para que nos identifiquen como un@ más entre nuestros compañeros, compañeras y compañeras de la Sexta”.

De esa manera, el Festival adquirió un nuevo sentido, lo cual dio origen a un nuevo momento en la dialéctica de la lucha. El 31 de diciembre, el Festival arribó al caracol de Oventic para celebrar el 21° aniversario del inicio de la guerra contra el olvido, es decir: el levantamiento zapatista del 1 de enero de 1994. Fue entonces cuando, a través del subcomandante insurgente Moisés, los zapatistas dieron a conocer un importante documento en torno al significado de Ayotzinapa, tanto para México como para el mundo.

II. El significado de Ayotzinapa, de acuerdo con los zapatistas

En primera instancia, los zapatistas se dirigen en dicho documento a “las compañeras y compañeros familiares de los estudiantes de Ayotzinapa asesinados y desaparecidos por el mal gobierno de este sistema capitalista”. Reconocen “su dolor y su rabia”; los felicitan por organizar su propia búsqueda por la verdad y la justicia; por seguir luchando. Como vemos, la cuestión de la organización es fundamental para los zapatistas: “Hay que construir y crecer organización en cada lugar donde vivimos. Imaginemos cómo puede ser una nueva sociedad”.

En la lucha por encontrar a sus hijos, los padres y compañeros de Ayotzinapa han mostrado cómo el propio sistema —“esta enfermedad que se llama capitalismo”— es el responsable último de lo sucedido. Los zapatistas interpretan así esta *toma de conciencia colectiva*: “Ayotzinapa no está en el estado mexicano de Guerrero, sino que está en todo el mundo de abajo. De su mano [de los familiares de Ayotzinapa] entendemos que el enemigo común del campo y de la ciudad es el capitalismo, no sólo en un país sino en todo el mundo”.

La cuestión, entonces, consiste no sólo en hacer evidente la represión del sistema, sino en mostrar la resistencia, la rebeldía: “Pero esta guerra mundial capitalista encuentra en todos los rincones a gente que se rebela y resiste. Esta gente en rebeldía y resistencia se va organizando según su propio pensamiento, según su lugar, según su historia, según su modo. Y en sus luchas de rebeldía y resistencia se



Manifestación de Bases de Apoyo Zapatistas en solidaridad con Ayotzinapa

van conociendo entre sí y hacen sus acuerdos para lograr lo que se quiere”.

Asimismo, los zapatistas preguntan “¿Cómo se resiste para que ese mal del capitalismo no destruya? [...] ¿Cómo se construyen la democracia, la justicia, la libertad?” Y responden: “No hay una respuesta sola. No hay un manual. No hay un dogma. No hay un credo. Hay muchas respuestas, muchos modos, muchas formas. Y cada quien va viendo sus resultados y va aprendiendo de su propia lucha y de otras luchas[...] Con mil formas vamos a tener que luchar para conquistar esa nueva sociedad”.

Entonces, los zapatistas les dan a los padres de Ayotzinapa “un abrazo de cariño, de respeto, de admiración”, y recuerdan a los 43 estudiantes desaparecidos y a los 3 asesinados, nombrando a cada uno en voz alta.

A continuación, los zapatistas se dirigen en el documento a las compañeras y compañeros del CNI:

Desde hace más de 500 años nos hemos buscado como pueblos originarios en los caminos de la rebeldía y la resistencia. Desde hace más de 500 años han sido el dolor y la rabia el día y la noche en nuestro camino. Desde hace más de 500 años ha sido nuestro empeño el de conquistar la libertad, la verdad y la justicia. Desde hace más de 18 años nos hemos encontrado como Congreso Nacional Indígena de la mano de la finada Comandanta Ramona.

Las empresas transnacionales, en su intento por despojar a los pueblos originarios de los recursos naturales y de su territorio, constituyen hoy en día uno de los brazos más agresivos del capital; ante ello, los zapatistas se pronuncian claramente: “Todos debemos decirle *no* a las transnacionales[...] Quiere [decir] que nos organicemos y nos cuidemos. Porque nos van a querer comprar, nos van a regalar migajas, nos van a ofrecer puestecitos. Nos van a buscar todas las formas de dividirnos y que nos peleemos y nos matemos entre nosotros mismos”.

De igual forma, reconocen que la lucha de los pueblos originarios no está separada de la de Ayotzina-

pa: “Nosotros los zapatistas, las zapatistas, queremos pedirles a los pueblos originarios del Congreso Nacional Indígena que abracen a los familiares de Ayotzinapa recibiéndolos en sus territorios. Les pedimos que inviten sus pasos y sus corazones”.

En un tercer momento, el texto se dirige a las compañeras, compañeros y compañeras de la Sexta nacional e internacional; entonces, los zapatistas hablan de la *compartición* con las familias de Ayotzinapa, la cual estaba teniendo lugar en ese momento, constituyendo así un punto decisivo en la lucha: “Hay veces en que la historia que corre nos pone ante algo en lo que nos unimos, sin importar la geografía que ande nuestro sueño y sin importar el calendario de nuestra lucha. Ayotzinapa ha sido un punto donde nos hemos reunido”. Pero añaden que “no basta” con ello: “Formemos un remolino de vientos en el mundo, para que nos entreguen con vida a nuestros desaparecidos[...] Es hora ahora que nosotros los pobres del mundo empecemos ya por construir otro mundo más justo, donde dejemos preparadas las generaciones que no permitan que vuelva el salvaje capitalismo neoliberal”.

Acto seguido, el documento vuelve a hablarle directamente a los padres de Ayotzinapa: “Nos muestran que es hora de organizarnos. Que es hora de que decidamos nosotras, nosotros mismos, nuestro destino. Así de simple y complicado. Porque eso quiere organización, trabajo, lucha, rebeldía y resistencia. Sólo con movimiento y organización los de abajo podremos defendernos y liberarnos”.

Finalmente, para cerrar su primera parte, el comunicado se dirige a las propias compañeras y compañeros del EZLN: “Ha sido un año difícil[...] De por sí lo sabíamos De por sí lo sabemos[...] De por sí lo sabemos que tenemos que luchar todos los días, a todas horas, en todos los lugares. De por sí sabemos que no nos rendiremos, que no nos venderemos y que no claudicaremos. De por sí sabemos que falta lo que falta”.

III. “Ni sola la práctica, ni sola la teoría”

En su segunda parte, el texto se dirige a todos; entonces, los zapatistas nos comparten su metodología, su modo de hacer y pensar:

Como zapatistas que somos, aunque pequeñas y pequeños, lo pensamos el mundo. Lo estudiamos en sus calendarios y geografías. El pensamiento crítico es necesario para la lucha. Teoría le dicen al pensamiento crítico. No el pensamiento haragán, que se conforma con lo que hay. No el pensamiento dogmático, que se hace Mandón e impone. No el pensamiento tramposo, que argumenta mentiras. Sí el pensamiento que pregunta, que cuestiona, que duda. Ni en las condiciones más difíciles se deben abandonar el estudio y el análisis de la realidad. El estudio y el análisis son también armas para la lucha. Pero ni sola la práctica, ni sola la teoría. El pensamiento que no lucha, nada hace más que ruido. La lucha que no piensa, se repite en los errores y no se levanta después de caer. Y lucha y pensamiento se juntan en las guerreras y guerrearos, en la rebeldía y resistencia que hoy sacude al mundo aunque sea silencio su sonido. Pensamos y luchamos los zapatistas, los zapatistas. Luchamos y pensamos en el corazón colectivo que somos[...] Son diversos los tiempos y los lugares y muchos los colores que brillan abajo y a la izquierda en la tierra que duele. Pero el destino es el mismo: la libertad. La Libertad. *La Libertad*.

Aquí, Moisés —y, con él, todos los zapatistas— pone de relieve una relación entre teoría y práctica que contrasta claramente con lo que buena parte de la izquierda —en México, América Latina y el mundo— piensa y pone en práctica hoy. Tanto el marxismo “ortodoxo” —en realidad, un dogmatismo disfrazado de teoría marxista—; como el marxismo académico —una “marxología” totalmente desligada de los movimientos emancipatorios—; como cierto anarquismo, el cual se mantiene alejado de la teoría y de su necesaria relación con las prácticas liberadoras; como, incluso, un vasto número de colectivos, los cuales (acertadamente) rechazan el elitismo de los partidos vanguardistas, así como el “juego electoral” de las organizaciones políticas, pero no van más allá de la *idea del colectivismo* para plantearse una nueva forma de relación entre práctica y teoría —*todos ellos* fallan en explorar la unidad entre teoría y práctica, tal como Moisés y los zapatistas lo han hecho.

continúa en la p. 3

Una unión decisiva

viene de p.2

Ahora bien: esta metodología no es de reciente creación. La unidad entre teoría y práctica como método de transformación social, revolucionaria, constituye justamente el núcleo del marxismo *de Marx*. Y es precisamente en la filosofía de la revolución de Marx —anclada, *tanto* en el pensamiento dialéctico, *como* en las voces y las acciones masivas de los de abajo— en la que está fundamentado el zapatismo: “Pensamos y luchamos las zapatistas, los zapatistas”. Esto no es así, por supuesto, porque los zapatistas sean “fieles seguidores” de Marx (si bien probablemente lo han estudiado), sino porque *la revolución en la filosofía* que dio origen a la dialéctica hegeliana, así como *la filosofía de la revolución* creada por Marx, no desaparecieron con la muerte de estos dos pensadores: sus ideas no viven sólo en sus escritos (a pesar de lo importante que pudiera ser esto), sino que la dialéctica de la transformación revolucionaria constituye *la verdadera historia de la humanidad*, pues reside en los *pensamientos y en las acciones de las masas vivas*.

Pero, ¿cómo es que los zapatistas han podido enunciar este tipo de relación entre teoría y práctica? Porque ellos la han vivido durante sus más de dos décadas de lucha. Decimos *la han vivido* porque la unidad entre práctica y teoría, núcleo de la dialéctica revolucionaria, no es *cuestión de aplicación*, sino *de recreación*: debe surgir de los procesos mismos de lucha. Los zapatistas son claros en esto: “No hay un solo camino. No hay un paso único. No tiene el mismo modo quien camina y lucha. No es uno el caminante”. Es decir: *no hay una receta única para la liberación*.

Por ello mismo, los zapatistas, al hablarnos de cómo entienden la relación entre teoría y práctica, han buscado compartirnos la *metodología* que han encontrado en sus propias prácticas y pensamientos. Un estudio de tal metodología es necesario hoy en todas nuestras luchas. Históricamente, ésta alcanzó su punto máximo de exposición con la dialéctica de Hegel, la cual fue concebida bajo el impacto de la Revolución francesa —así como con la *filosofía de la revolución en permanencia*, planteada por Marx. Y, nosotros, ¿podemos sumarnos a los zapatistas en el intento de recrear esta metodología, esta unidad entre teoría y práctica, en todas nuestras luchas? Lograr esto requiere, por una parte, explorar profundamente la historia y la filosofía emancipatoria; por otra, ponernos en sintonía con los movimientos masivos de liberación del aquí y el ahora —sea con los zapatistas, con los padres y madres de Ayotzinapa o con las distintas luchas de liberación que surgen aquí y allá, tanto en México como en el resto del mundo.

Del Congreso Nacional Indígena al Primer Festival de las Resistencias

Raquelapalabra

El 4 de enero de 1996 se inauguran los trabajos del Foro Nacional Especial de Derechos y Cultura Indígena en San Cristóbal de las Casas, en el cual participaron más de 500 representantes de 35 pueblos indios; dialogaron y llegaron a diversos acuerdos sobre las demandas ahí vertidas. Los trabajos del Foro tuvieron como resultado el acuerdo de fundar el Congreso Nacional Indígena:

Nosotros, los zapatistas, no hemos inventado nada nuevo. No inventamos la palabra, no inventamos la lucha, no inventamos la dignidad indígena[...] Nosotros sólo le recordamos a México y al mundo que los indígenas existíamos y que no queríamos morir[...] Este Foro Nacional Indígena puede ser un ejemplo de que no tenemos que pedir permiso para pensarnos libres, justos y democráticos.



Unos meses más tarde, el 30 de junio de 1996, se llevó a cabo el Foro Especial para la Reforma del Estado que convocó y reunió a diversos sectores de la sociedad civil. No es casual que, ante la magnitud de estos dos eventos, la inauguración de los trabajos del Primer Congreso Nacional Indígena, el 12 de octubre de 1996, haya tenido como escenario el Zócalo de la Ciudad de México y que haya sido la Comandanta Ramona, la primera insurgente que rompe el cerco militar para salir de zona zapatista y transmitir la voz del EZLN: “Yo soy la Comandanta Ramona del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Soy el primero de muchos pasos de los zapatistas al Distrito Federal y a todos los lugares

de México. Esperamos que todos ustedes caminen junto a nosotros”.

Los pueblos indios no buscaban un diálogo cerrado sino con toda la sociedad civil, la organizada y la que no lo estaba. Y desde entonces hasta hoy, este proceso ha tenido continuidad, después de 18 años de lucha, surge la convocatoria al Primer Festival Mundial de las Resistencias y las Rebelías contra el Capitalismo, mismo que tuvo lugar en bastiones de lucha contra proyectos que pretenden acabar con el modo de vida y subsistencia de los pueblos indios: San Francisco Xochicuautla, Amilcingo y Monclova. En el Distrito Federal, el Festival de las Resistencias se llevó a cabo en el espacio del Frente Popular Francisco Villa Independiente, pero la participación se limitó a una *compartición* cultural a lo largo de los tres días que duró; en esta sede no hubo compartición política y esto cambia la perspectiva para muchos de los habitantes del D.F. que hemos privilegiado el diálogo por encima de otros mecanismos de aprendizaje y organización, la pregunta entonces es ¿hizo falta esta compartición política en el D.F.?

Uno de los objetivos de este Festival de las Resistencias queda especificado en el comunicado que emiten el EZLN y el CNI: “En la defensa de la madre tierra, en la lucha por la humanidad y contra el neoliberalismo, no hay lucha pequeña[...] Necesario compartimos, saber qué pensamos, escucharnos para saber cómo son nuestras luchas, para conocer nuestras rebelías y aprender de nuestras resistencias.”

Primero, habría que aclarar qué significa para nosotros la compartición, en tanto que no somos pueblos indios. Segundo, para qué es ésta, ¿tiene la misma importancia para nosotros que para los pueblos indios? Tercero, con respecto a la idea de autonomía que es un tema en eferescencia y la lucha de los pueblos indios ¿Hasta qué punto es importante para nosotros la autonomía de los pueblos indígenas y qué significa para nosotros, habitantes del D.F., la idea de la autonomía? ¿Qué tipo de relación es necesaria con los pueblos indios y en qué términos nos planteamos esta nueva relación? ¿Es una relación que implica sólo escucha y acompañamiento o puede ser un punto de partida para otros procesos de aprendizaje? La compartición cultural es importante, pero no suficiente para plantearnos otro tipo de relación nueva con los pueblos indios.

Voces del Primer Festival Mundial de las Resistencias y las Rebelías contra el Capitalismo

Durante las comparticiones del Primer Festival Mundial de las Resistencias y las Rebelías contra el Capitalismo se dejaron escuchar las voces de todos aquellos que no la tienen en los medios de comunicación tradicionales. Los foros de este festival permitieron a padres de familia de Ayotzinapa, estudiantes, presos políticos, activistas y zapatistas compartirnos sus pensamientos, preocupaciones y proyectos. Muchos de ellos coincidieron en la importancia de la organización conjunta, de la toma de conciencia, de la unión entre práctica y teoría, de la posibilidad de otro mundo fuera del capitalismo. A continuación una breve selección de algunas de estas voces, palabras sencillas pero profundas y que, sin duda, nos incitan por lo menos a la reflexión:

*

“Viviendo lo que hemos vivido en el Frente de Pueblos, ahora entiendo más lo que nos dicen los zapatistas al decir: resistir, autonomía y estar organizados ya de por sí. No sólo para defender nuestro territorio y nuestra vida cuando es atacada, sino ya de por sí estar organizados, siempre. Ésa es la solución, la mejor defensa y el mejor ataque.” *Carta de Juan Carlos Flores Solís (preso en Puebla, por resistir al despojo del Plan Integral de Morelos)*

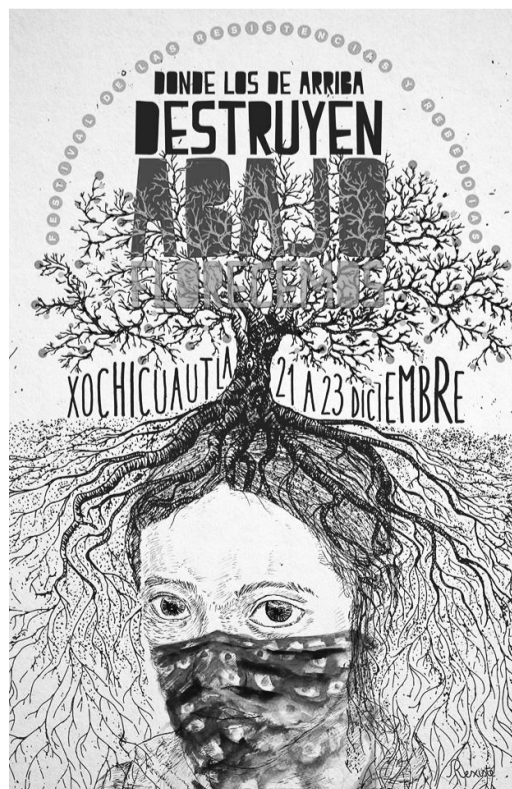
*

“Se trata de visibilizar, sí: todos los problemas que tenemos en cada lugar y ponerle nombre y apellido a cada cosa, cada injusticia y cada uno que es atacado por el neoliberalismo. Y denunciemos a ese nombre y enemigo común hasta que ya nadie tenga el

orgullo de decir que eso es progreso y desarrollo.” *Juan Carlos Flores Solís.*

*

“Compañeros yo soy Julio César González Contreras, soy padre de un niño desaparecido. Ahorita estaba escuchando con fervor como defendían los señores sus tierras, como luchan entregando su vida



por las tierras[...] Cómo no luchar por nuestros hijos que nacieron de esta misma tierra, cómo no luchar por 43 profesores rurales que les iban a dar clases a la gente humilde, a la gente de pueblo, cómo no luchar por ellos que son nuestros hijos”.

*

“Este muchachito tenía muchas ganas de estudiar, de ser un buen maestro para poder ir a los pueblos indígenas; este muchachito tenía muchas ganas de ir y darle clases a estos niños y abrirle los ojos a las mamás y a los papás para que sepan que tienen derechos, igual que todos nosotros, pero el gobierno no quiere, no quiere que despierte el pueblo, el gobierno quiere que siempre estemos con los ojos cerrados y los oídos tapados, que hagamos lo que el gobierno quiere”. *Mamá de Julio César Ramírez Nava.*

*

“Porque también el 2015 va a ser una guerra entre la vía electoral y otro mundo posible, otra forma de hacer las cosas[...] la gente se deja llevar por el juego electoral muy fácilmente, prefieren lo malo por conocido que lo bueno por conocer.

Como dijo Lucio Cabañas: *nos chingaron y esto no se queda así[...] Y nosotros después de haber vivido el 26 septiembre, haber visto todo, teniendo 43 compañeros desaparecidos, a tres asesinados extrajudicialmente, perfectamente conscientes de que fue el Estado mexicano y de que no solamente con nosotros lo ha hecho, sino que lo ha hecho con miles y que lo va a seguir haciendo, ¿tú crees que no estamos dispuestos a hacer cosas mucho más allá?*

continúa en la p. 4

Práctica y teoría

G.W.F. Héctor

Diario de la protesta por Ayotzinapa

Al final de la marcha del 20 de noviembre en la ciudad de México, en apoyo a Ayotzinapa, se dieron lugar actos de represión directa e indiscriminada en contra de la población: miles de granaderos federales y de la ciudad de México arremetieron contra familias, niños y ancianos que se manifestaban pacíficamente; asimismo, aprehendieron arbitrariamente a 11 jóvenes.

El propósito de estos actos represivos fue doble: atemorizar a la población, de modo que ésta dejara de salir a protestar a las calles, y desviar la lucha: de la exigencia por la aparición con vida de los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa, a la mera generación de estrategias para evitar la represión.

Ahora bien: si tales objetivos parecieron cumplirse en un primer momento, la lucha, en su movimiento autónomo, logró superar este primer escollo y seguir adelante en su camino hacia la liberación...

El 21 de noviembre, los padres de los normalistas de Ayotzinapa desconocieron las pesquisas a cargo de la Procuraduría General de la República, en busca de sus hijos, y pidieron en cambio el apoyo de la policía comunitaria y las autodefensas de Guerrero: *el gobierno no va a resolver nada, porque él es el responsable, afirmaron.*

El 25 de noviembre hubo una nueva marcha en la ciudad de México; esta vez, para exigir la liberación de los presos políticos del 20 de noviembre. En ésta, participaron también padres y compañeros de los normalistas desaparecidos, quienes dejaron en claro que ambas luchas (la propia y la de liberación de los presos) eran una misma; en otras palabras: la población no sólo se organizó para emprender la defensa legal de los detenidos, sino que dejó en claro que la única forma de acabar verdaderamente con la represión estatal era saliendo de nueva cuenta a las calles, continuando el movimiento por la libertad.

El 1 de diciembre, otra megamarcha en la ciudad de México; en el mitin que se llevó a cabo al final de la misma, uno de los padres de los normalistas anunció que, en Tecoanapa, Guerrero —uno de los municipios más pobres del país—, habían desconocido ya a las autoridades estatales y habían organizado un autogobierno basado en concejos populares y apoyado por las autodefensas; desde entonces a la fecha, son 30 los municipios del estado de Guerrero (incluyendo Acapulco) tomados por la población. Aquí podemos observar un proceso análogo al que vivieron los zapatistas cuando, luego de quedar convencidos de que el gobierno no habría de solucionar ninguna de sus demandas, se concentraron en desarrollar la autonomía en sus comunidades.

El 5 de diciembre, los padres de los normalistas recibieron la noticia de que, uno de sus hijos desaparecidos, efectivamente había muerto (de acuerdo con pruebas de ADN realizadas en Suiza); no obstante esta situación, en la toma simbólica de la ciudad de México, el 6 de diciembre, los padres de los normalistas declararon que no se sentarían a llorar a su hijo muerto, sino que no descansarían hasta encontrar con vida a los otros 42.

20 días después, al cumplirse tres meses de la desaparición de los normalistas, se llevó a cabo una nueva jornada de acción global por Ayotzinapa; en la ciudad de México, la marcha y el mitin realizados concluyeron con un llamado a seguir desconociendo a los poderes oficiales en Guerrero, así como a boicotear las elecciones de 2015.

Finalmente: el 26 de enero, a cuatro meses de Ayotzinapa, hubo nuevas acciones de protesta; en esta ocasión, sin embargo, hubo un muy ligero avance en términos del movimiento; incluso, podría hablarse de un retroceso: se volvió a poner el acento en exigirle al Estado la aparición con vida de los estudiantes desaparecidos, en vez de seguirse concentrando en la construcción de una justicia y un gobierno autónomos. Tal vez, no obstante, éste es el preámbulo a un nuevo salto cualitativo en el desarrollo de la lucha...

Como vemos, después del 20 de noviembre, la lucha no se ha detenido meramente en las estrategias por evitar la represión, sino que ha seguido adelante, en el camino de la construcción de un nuevo mundo.

Voces del festival

viene de p.3

Creo que [las normales rurales] siempre hemos estado en conflicto con el Estado[...] nuestra escuela, siempre ha sido partícipe y partidaria de las nuevas formas de organización inauguradas por los zapatistas en el 94. O sea, esas formas horizontales,

esas formas de autogobierno, de autonomía". Omar García, estudiante de la Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa

"De su mano entendemos que el enemigo común del campo y de la ciudad es el capitalismo, no sólo en un país sino en todo el mundo[...]

Se maravillarán de la estatura moral de sus familiares, de ustedes, que en ningún momento dejaron caer sus nombres. Y que, sin rendirse, sin venderse, sin claudicar, siguieron buscándolos hasta encontrarlos[...]

Uno solo somos de por sí como seres humanos, pero hay unos bestias que nos desaparecen, son los capitalistas[...]

El grito de los 43 compañeros nos está diciendo: ayuden, acompañen, luchen, organicen, trabajen, muévase junto a nuestros familiares, que ya los están dejando solos porque ya se acercan las elecciones, esto es lo que está haciendo que se olviden de nosotros[...]

El pensamiento crítico es necesario para la lucha... Teoría le dicen al pensamiento crítico... Ni en las condiciones más difíciles se deben abandonar el estudio y el análisis de la realidad... El estudio y el análisis son también armas para la lucha... El pensamiento que no lucha, nada hace más que ruido. La lucha que no piensa, se repite en los errores y no se levanta después de caer".

Subcomandante insurgente Moisés



Foros de Praxis en América Latina

Los invitamos a participar en nuestras discusiones mensuales en torno a eventos actuales, a la filosofía emancipadora, los movimientos sociales en México y América Latina, el periodismo y las organizaciones revolucionarias.

- Domingo 15 de marzo, 12:00 hrs.
- Domingo 19 de abril, 12:00 hrs.

Belisario Domínguez 32, Centro histórico, a 3 cuadras del metro Allende

Una trilogía de la Revolución

Marxismo y libertad

"En 1843 el joven Marx rompió con la sociedad burguesa. Desde el principio, su visión fue de total libertad; a él le interesaba la emancipación humana y, por ende, estaba en contra de la inevitable miseria y el despilfarro de la vida, característicos de la sociedad contemporánea a él."

Filosofía y revolución

"Puesto que la transformación de la realidad es básica para la dialéctica hegeliana, la filosofía hegeliana vuelve a la vida, una y otra vez, en todos los periodos de crisis y transición, en el momento de alcanzarse un nuevo punto recurrente histórico, en el momento en que la sociedad establecida ha sido minada y se construyen los cimientos para un nuevo orden social."

Rosa Luxemburgo, la liberación femenina, y la filosofía marxista de la revolución

"La entrada de Rosa Luxemburgo, en mayo de 1898, en la escena alemana, centro de la Segunda Internacional, conmovió la más concurrida y prestigiosa de las organizaciones marxistas del mundo: el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD). Desde el comienzo, se vio en el centro de todas las discrepancias, las cuales aún no han cesado el día de hoy."

Las tres obras principales de Raya Dunayevskaya, disponibles en un solo volumen, en Editorial Juan Pablos/Praxis en América Latina.

--Una Trilogía de Revolución--

RAYA DUNAYEVSKAYA



Marxismo y Libertad:

Desde 1776 hasta nuestros días

Filosofía y Revolución:

De Hegel a Sartre y de Marx a Mao

Rosa Luxemburgo,

la liberación femenina y la filosofía marxista de la revolución

Mujeres: fuerza y razón

De los escritos de RAYA DUNAYEVSKAYA

Carta escrita durante el proceso de creación de Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía marxista de la revolución



La revolución es magnífica y todo lo demás son tonterías.
-Rosa Luxemburgo

Queridas hermanas:

Debido a que la dialéctica siempre revela facetas en las que uno nunca ha pensado al comen-

zanza a redactar, dudo al escribirles algo sobre Rosa Luxemburgo cuando el trabajo para el libro no empieza. Pero debido a que la urgencia de la idea de la filosofía marxista de la revolución obliga a la confrontación, no importa lo poco satisfecha que yo pueda estar con la articulación del tema cuando no he resuelto lo que tengo en la cabeza; seré valiente al enunciarlo.

Por ejemplo: la cita que encabeza esta carta. Sin duda, algunas de las teóricas de ahora se niegan a abordar las teorías de Rosa argumentando que no escribió sobre la liberación femenina y usan esa magnífica cita como “prueba” de que ella desempeñó un papel atrasado como mujer y singular como revolucionaria, ¡como si la revolución y las mujeres fueran opuestos! La verdad es que no se puede dar prueba de cuán total era su concepción de la revolución, tanto que la consideraba la única manera de desarraigar la sociedad explotadora, racista y sexista.

Hace poco tiempo encontré una carta que, desde la cárcel, Rosa le escribió a Diefenbach, en la que habla de una reseña de Como gustéis, la obra teatral de Shakespeare. Estaba tan embelesada con la reseña de un Dr. Morganstern que la transcribió con todo el detalle:

Por ningún motivo éste es el único caso en el que Shakespeare esboza este tipo de mujer joven y segura: en sus obras uno encuentra a varias mujeres así. No sabemos si alguna vez haya conocido a alguna como Rosalyn, Beatrice o Porcia, o si tuvo modelos a partir de los cuales trabajó, o si creaba tales imágenes a partir de su anhelo. Pero lo que en definitiva sí sabemos, teniendo en cuenta a estos personajes, es que ahí está hablando su propia imagen de la mujer. Su convicción es que la mujer puede ser así de magnífica debido a su naturaleza especial. Por lo menos durante algún tiempo en su vida ensalzó a la mujer como pocos poetas lo hicieron. En la mujer vio una fuerza de la naturaleza trabajando a quien la cultura nunca podría dañar...” Entonces Rosa comenta: ¿No es éste un buen análisis? ¡Si supieran lo insípido y seco que es el Dr. Morganstern en particular! Pero su penetración psicológica es lo que yo desearía para el futuro creador del ensayo alemán.

Aunque esto nada tiene que ver con las teorías de la revolución y muy poco con el “papel” de la mujer –ni siquiera la cuestión del sufragio femenino por el que Rosa luchó y sobre el que sí escribió, sin importarle el desprecio demostrado hacia ella por las teóricas–, yo deseaba llamar la atención al respecto. No porque sea una de las raras oportunidades en las que habló de mujeres que no eran las trabajadoras o las socialistas con quienes trabajó. Más bien se trata de personajes en la literatura de un dramaturgo genial que, ciertamente, no era ningún “revolucionario proletario”, y del crítico que cita considerándolo “insípido”. Entonces, ¿por qué ella les prestó atención y por qué yo lo señalé? Se debe al carácter multidimensional de Rosa Luxemburgo –tanto como revolucionaria como en su calidad de ser humano– que se interese, al escribirle desde la cárcel a un joven socialista, en que él se preocupe porque “el futuro creador del ensayo alemán” tenga una “profunda penetración psicológica” y que considere a las mujeres como “magníficas”.

En una palabra, cuando ella dice que la revolución es “magnífica y todo lo demás son tonterías”, no está menospreciando a las mujeres. Más bien, es

la totalidad a la que aspira para el “futuro”. Especialmente en nuestro caso, se trata de no establecer ninguna contraposición entre la revolución y la mujer. Todo lo contrario. En realidad –y por eso he cambiado el título del libro sobre Rosa Luxemburgo y la relación con las teorías de Marx (de la teoría marxista de la revolución a la filosofía marxista de la revolución)–, mientras nos limitemos a hablar de teoría, lo estaremos haciendo únicamente de la tarea inmediata de la revolución, es decir, el derrocamiento del capitalismo. Pero cuando hablamos de una filosofía de la revolución no nos referimos tan solo al derrocamiento del capitalismo sino a la creación de una sociedad nueva. La revolución sólo podrá ser verdaderamente total cuando recordemos eso.

Al mismo tiempo, lo que es más amplio en la obra que proyecto, es que el solo “tomar” la filosofía marxista de revolución significa que tenemos la oportunidad de considerar una revolución muy específica, la de 1905, en la que los tres grandes revolucionarios –Luxemburgo, Lenin y Trotsky– estuvieron activos. Cada uno señaló lo que consideró el logro más grande de esa revolución y lo incorporó como preparación para la revolución futura. Este incorporar es lo que deseamos descomponer para nuestra época.

No cabe duda que Rosa, como revolucionaria, estaba tan embelesada con el proletariado que parece subsumir a la mujer en su concepto de revolucionaria. Pero de igual manera, no cabe duda que trabajó de cerca con clara Zetkin en todos los aspectos del movimiento femenino, desde el sufragio hasta el antiimperialismo. Y, por cierto, la mayoría de la gente proveniente de centros industriales tan importantes como Hamburgo se sumó a sus teorías y actividades en el movimiento antibélico. No hay duda de que las cartas que escribió a las mujeres, en especial desde la prisión, eran de naturaleza tan profunda que revelan toda su filosofía. Por ejemplo, la enviada a Mathilde Wurm, que con frecuencia he citado:

Lo juro, permítanme salir una vez de la cárcel y cazaré y dispersaré a su compañía de sapos con sonido de trompetas, chasquidos de látigos y sabuesos. Quiero decir, al igual que Penteselea, pero entonces, por dios, tú [¿todos ustedes? -RD] no eres Aquiles. ¿Están ahora satisfechos con mis buenos deseos de Año Nuevo? Entonces asegúrense de seguir siendo humanos... ser humano significa arrojar gozosos nuestra vida “en la balanza del destino” si es necesario...

Precisamente, de eso se trata. Rosa Luxemburgo no conocía los ensayos de Marx de 1844. Pero no cabe duda del hecho profundo, de que el nuevo continente de pensamiento de Marx –que comenzó con la revolución (una revolución tan total y profunda que vio a la relación hombre/mujer como la más básica de todas y que necesitaba una reorganización total) –era asimismo el concepto de Rosa. Cuando Marx insistía en que esa relación necesitaba ser desarraigada en todas las sociedades de clase (ciertamente estoy preparada para decir en todas las sociedades anteriores), es prueba de lo total que era el concepto de Marx de arrancar de raíz a la sociedad. Tan totalmente nueva fue su filosofía de la revolución sobre esa relación que hasta bajo el comunismo primitivo, que admiraba mucho cuando la descubrió Morgan en la vida comunal entre los iroqueses –La sociedad primitiva– Marx sintió la esclavitud de las mujeres. Estuvo muy impresionado con la vida comunal y con el papel femenino, que era mayor en comparación con el que desempeña en el capitalismo. No obstante, se necesitaba mucho más que una “modernización” en la creación de una nueva relación hombre/mujer. Marx es aquel cuyas extensas notas empleó Engels en El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado un año después de su muerte. Pero mientras Engels sólo glorificaba el comunismo primitivo, como si todo lo que se necesitara fuese una especie de “actualización”, Marx, el genio que descubrió todo un nuevo continente de pensamiento al desarrollar su filosofía de la revolución, advirtió en la estructura familiar nada menos que elementos de “esclavitud” o “servidumbre”.

(Éste no es el espacio para desarrollar la diferencia entre Marx y Engels ni por qué uno de ellos –Marx– es el genio que descubrió todo un nuevo continente de pensamiento mientras que el otro –Engels–, sin importar cuán talentoso fuera ni su cercana colaboración con Marx, no fue su descu-

brido. Pero aquí, puesto que también se basa en la relación hombre/mujer, las mujeres pueden descubrir algo totalmente nuevo si su trabajo es llevado a cabo de manera multidimensional y dialéctica). Durante toda su vida Rosa, como revolucionaria, como teórica, como mujer multidimensional, estuvo tan preocupada por la espontaneidad de la revolución que, no sólo en contraposición a “los instruidos” sino también a los teóricos revolucionarios que pensaban que se necesitaba “enseñar” la revolución de las masas, se concentró en la gran verdad de que, como dijo, “la revolución no se puede enseñar”. Ni en la “magnificencia” de la revolución ni en la espontaneidad se trataba de “rechazar” la necesidad de la teoría. Puede haber habido un poco de menosprecio hacia la “filosofía” como si fuera “abstracta”, pero nunca hacia la teoría de la revolución. Lo que ahora nos preocupa es ver que impulsos podemos “captar” en el desarrollo más reciente del movimiento de liberación femenina, mujeres que se sentirían alentadas al convertirse en nuestras colaboradoras escribiendo, en las actividades, al desarrollar al mismo tiempo lo más inmediato (ya sea ERA,* una huelga, o cualquier cosa) y profundizar tanto en sus experiencias y en nuestras teorías que encuentren un terreno común para el autodesarrollo universal así como el individual... Es seguro que siempre hay una época en la vida de toda la gente en la que se quiere alcanzar algo del futuro. No dudo que en la etapa histórica actual las mujeres quieran lograr el desarraigo total de esta sociedad sexista, racista, explotadora. Empecemos por ahí.

Suya,

Raya.

*ERA: Equal Rights Amendment (Enmienda por igualdad de derechos).

Feminismo, liberación del ser humano y lucha de clases

Karina B.

La abolición de la propiedad privada no traerá por sí sola una sociedad nueva; así, la defensa de la liberación femenina no es un acto de fuerza sino de razón, un impulsor no sólo para nuestro desarrollo como seres humanos integrales, sino para el de los hombres también.
-Raya Dunayevskaya

El feminismo ha pasado por ser visto como una ideología que transforma a las mujeres en intolerantes, resentidas, hasta por ser un divisor en la lucha de clase, llevando a ver la lucha por la liberación



femenina como un error táctico en un proceso revolucionario, si ésta se plantea paralelamente a la lucha proletaria.

Actualmente, muchos líderes de organizaciones o dirigentes sindicales reconocen en el discurso a las mujeres como parte importante en las luchas, aunque en los hechos es difícil ver a las mujeres siendo parte del liderazgo sindical o en las organizaciones de trabajadores. Incluso ha sido una pelea que exista una cartera de género; aun así, son pocos los sindicatos en los que se ha logrado, pero en ningún caso para el sindicato o para las organizaciones de trabajadores esto representa uno de los ejes de lucha.

Éste es, al parecer, el producto de la imagen de las mujeres como auxiliares de los movimientos, y

continúa en la p. 6

Feminismo, liberación del ser humano y lucha de clases

viene de p.5

no como sujetos revolucionarios. La imagen de las mujeres ha sido proyectada por historiadores oficialistas, e incluso por autores contemporáneos que reflexionan sobre los procesos históricos, como actor secundario, dejando en las propias mujeres la idea de que éste es nuestro papel.

Pero la historia vista con equidad nos muestra que, tanto en los movimientos de liberación femenina, como en la participación en las luchas libertarias, las mujeres hemos jugado un papel detonador de movimientos revolucionarios —y esto queda claro al hacer una revisión histórica y ver la determinación de las mujeres por generar condiciones para mantener huelgas, movimientos y revoluciones; trabajando en las jornadas de lucha; cuidando a los hijos e, incluso, abasteciéndolos; todo ello nos vuelve parte determinante del proceso, ya seamos trabajadoras asalariadas o no. Lo vemos en la Revolución rusa, en las huelgas textiles, en el movimiento de liberación negra, etc., procesos que costaron la muerte de muchas mujeres, pero que construyeron reflexiones sobre la libertad paralelas a la lucha de clases. Es decir: las mujeres han impulsado una revolución dentro de la revolución.



Aunque hemos avanzado desde los años 70 en la forma en que buscamos la libertad, y hoy vamos más allá de la exigencia del reconocimiento social y político —el cual ha evidenciado en muchos momentos los intereses de clase, que no dejan de existir—, también este proceso libertario ha llevado a las mujeres de los diferentes movimientos —indígenas, proletarios, homosexuales, y no solamente desde el ámbito académico o universitario— a exigir derechos y negarnos a ser objetos, lo cual nos muestra que, aunque con gran dificultad, hemos avanzado en el camino correcto cuando hablamos de libertad.

Sin embargo, también es cierto que la institucionalización del feminismo ha alejado a las mujeres de sectores de la clase media de su propia lucha, dejándolas en un callejón sin salida en cuanto a los avances del reconocimiento de sus derechos por parte del Estado, así como aislándolas en muchos casos de los movimientos sociales, deteniendo así la fuerza que representa la participación de las mujeres en la lucha.

Es aquí donde es necesario detenerse y entender cuál es nuestro papel en la lucha de clases; hacia dónde es tácticamente correcto seguir y qué liberación planteamos: la liberación como un interés particular, o la búsqueda de una libertad total. También es impostergable la necesidad de que las mujeres asumamos nuestro papel como fuerza revolucionaria y nos reconozcamos como esa fuerza transformadora asumiendo liderazgos, formándonos políticamente, organizándonos y exigiendo el reconocimiento histórico de nuestro papel en los movimientos libertarios.

La vida en el trabajo

Contra la represión del Estado, avanza el movimiento magisterial

El 9 de febrero, maestr@s de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) de Guerrero y Oaxaca, entre otros estados del país, arribaron a la ciudad de México para exigirle al gobierno federal el pago de salarios atrasados. Asimismo, la protesta tenía como objetivo continuar oponiéndose a la así llamada “reforma educativa” impuesta por el Estado, la cual en realidad no busca sino convertir a l@s maestr@s en mano de obra abaratada al servicio del capital. L@s integrantes de la CNTE intentaron llegar al Zócalo, pero fueron reprimidos por fuerzas policiales, por lo que decidieron iniciar un plantón en las inmediaciones del Monumento a la Revolución, del cual se retiraron tres días después.

Entre el 20 y el 22 de febrero, se llevó a cabo en la ciudad de México el seminario nacional “Educación alternativa como propuesta contrahegemónica contra la reforma educativa del Estado”, organizado por profesores de la CNTE. De acuerdo con sus participantes, este seminario es la prueba de que l@s maestr@s “sí tenemos un proyecto alternativo de educación, y no sólo buscamos la movilización en las calles”. Es decir: se trata de un movimiento no sólo práctico, sino que intenta consolidarse igualmente como teórico.



Represión a manifestación de maestros en Guerrero

Desde los crímenes de Ayotzinapa, el magisterio ha hecho de la lucha por los normalistas, así como en contra de la “reforma educativa”, una sola. Esto es lo que ha convertido a l@s maestr@s en blanco “predilecto” de la represión oficial: su búsqueda por hacer de la práctica, en sí misma, una forma de teoría, así como por ser una llama que encienda a otros sectores de la sociedad en la lucha no sólo por la destrucción del mundo vigente, sino por la construcción de uno nuevo, verdaderamente humano.

Maestro combatiente

Francotirador

Al compañero Julio Cesar Mondragón

La misión de la filosofía puesta al servicio de la historia está en desenmascarar la autoenajenación bajo sus formas profanas. La crítica de la teología se torna en la crítica de la política
-Karl Marx

Una sombra empañó a México los últimos meses, de septiembre a diciembre de 2014; en estos últimos meses, unas madres lloran a estos jóvenes desaparecidos: faltan 43, en casa, en la escuela, en las bancas, en la lucha, en el mundo.

El poderoso nos muestra dos puertas; la primera: reformas que venderán al país con sangre y dolor de los de abajo; la segunda, de muchas muertes por irresponsabilidad del poder.

Pero durante estos últimos meses de 2014, los 43 desaparecidos se convirtieron en miles en el mundo: marchas mundiales que contaban la historia de los de abajo, la cual narra derrotas, desilusiones y miserias de quienes son de abajo.

Pero estas líneas no son para contarte una historia que tú ya conoces, porque el nuevo- viejo PRI, con Enrique Peñas Nieto y sus ladrones, luchan por disputarse el botín, y siguen el trayecto que ha marcado a este partido.

Debido a su represión, este nuevo- viejo PRI te asesinó cruelmente, sólo por luchar: vi tu fotografía con tu familia y aproveché para escribirte estas líneas, y muchos me decían: por qué escribirle a un muerto, y yo les contesté: por qué no; ¿acaso a todos nosotros, que tenemos voz y rostro, el poderoso no nos ve y no nos oye, y acaso no han tratado de matar nuestra dignidad?

Sé muy bien que no leerás estas líneas; pero, si pudieras, seguirías luchando y, como tú sabes, en la lucha se deja todo: la familia, amigos, la vida misma, para que en un futuro niñas, niños, adolescentes como tú, pero que no son como tú, puedan caminar cada mañana y puedan decir su palabra, sin el temor de ser asesinados, desaparecidos o encarcelados, sólo por el hecho de exigir su derecho a una vida digna.

Pero deja comentarte que las madres de tus compañeros rezan para poder encontrar no sólo a sus hijos, sino por todos los desaparecidos: que no falte camino ni luz para poder caminar en contra del neoliberalismo. Porque el nuevo- viejo PRI y sus reformas nos quieren hacer pensar que modernizarán, pero

su forma de gobierno es la misma; este nuevo- viejo PRI ha herido por décadas las tierras de México. Enrique Peña Nieto se ha valido de un vándalo llamado Jesús Murillo Karam para darle seguimiento a los 43 desaparecidos y resolver las demandas de los padres de tus amigos, pero este nuevo- viejo PRI tiene siempre una respuesta: represión.

Pero ahora los padres, tus amigos, son llamados vándalos (aunque yo los llamaría constructores de esperanza), y nos están llamando a organizarnos; así, manifiestan su hartazgo frente a la impunidad del nuevo- viejo PRI: ese PRI del 68, 71, 88, 95 97, 2014, años en los cuales su única respuesta a las demandas fue, como tú ya sabes, represión.

Porque, como tú ya sabes, la verdad y la justicia han sido asesinadas en todo el mundo, y la única verdad y justicia que vale es la del poderoso —pero no es ese poderoso que está sentado en la silla presidencial y que anuncia que este año todo va a estar bien, porque estos ineficaces gobiernos sólo son empleados del capital, y sólo atienden a los capitalistas, a los verdaderos asesinos del mundo.

Y no importa lo que digan estos ineficaces gobiernos, ya que son títeres: no piensan, no actúan por sí mismos, sino que sólo obedecen al mero mero, al capitalismo neoliberal.

Sin embargo, para poder luchar contra el neoliberalismo, la única arma que podemos utilizar en conjunto es la de organizarnos. Los compañeros de Ayotzinapa nos han enseñado que sólo como pueblo organizado *podremos recuperar la verdad y justicia secuestrados, aclarándole así a todo el mundo que sólo organizando el conocimiento y la acción podremos construir la justicia para los de abajo.*

Sin más arma que las palabras y la enseñanza de nuestra propia historia, este México resiste la violencia que es impuesta por el poderoso. Para los compas de Ayotzinapa, un fuerte abrazo y, para ti, recordar tu lucha que es esperanza.

Testimonio de una trabajadora

viene de p.1

P: Otra forma de resistencia...

T: Pero luego me mandaban a mí sola, y entonces sí ya no me gustaba —porque no es lo mismo estar entre cinco con un hombre acosador, que una sola. Me hicieron eso varias veces, y ya mejor renuncié.

De eso tiene ya mucho tiempo: ahorita soy artista, y busco vivir de mi trabajo, de manera independiente —pero no sólo lo hago para sobrevivir, sino que estoy segura de que el arte, el teatro, puede cambiar el mundo. También hago algunas artesanías (aretas, bolsas, pulseras), y con eso me apoyo. ¿Qué si prefiero vivir así, aunque tenga algunas limitaciones? Sin dudar.

**Círculo de estudio
Feminismo y marxismo en
América Latina**

Martes a las 18 hrs.

Belisario Domínguez #32.

Centro histórico

**Pensar y hacer el trabajo
de la negación**

Brenda Porras R. y Fernando A. López Bonifacio

**Migración y despojo en
San Miguel Cajonos**

San Miguel Cajonos, Oaxaca. San Miguel Cajonos es una comunidad zapoteca de Oaxaca con 400 años de antigüedad; es producto de una migración mixta. Hay 200 personas, pertenecientes a 40 familias. Desde los años 80, los cambios neoliberales del capitalismo han causado la migración de cerca de la mitad del pueblo.

En los 70, una compañía aserradora ocupaba parte del bosque de San Miguel para obtener beneficios de su explotación, en un contexto donde se luchaba contra el Estado por el litigio de las tierras, para obligarlo a respetar las tierras comunes. Gradualmente se han modificado las leyes agrarias, para convertirlas en propiedad privada. Años de lucha lograron el reconocimiento legal de las tierras. Se expulsó al aserradero a finales de los 70, pero los cambios de la producción capitalista en la forma de vida comunitaria afectan todavía.

En San Miguel, las autoridades se designan por usos y costumbres desde hace siglos. El tiempo en el que prestan servicio es de uno a tres años, dependiendo del cargo; durante este tiempo, las autoridades no pueden cobrar, pues es un trabajo a favor de la comunidad. Antes de los 70, se podía cubrir el cargo sin problemas económicos, pues la actividad productiva era la agricultura: se reservaba una cantidad de granos, como maíz y frijol, para el consumo de las autoridades —pero hoy el trabajo es informal e inestable, la mayoría no cultiva y ahora se tiene que comprar los alimentos en las escasas tiendas que hay en los alrededores. Frecuentemente, alguien que asume un cargo con honestidad sale endeudado.

Después de acostumbrarse al trabajo asalariado del aserradero, y de que la producción agrícola se volviera incosteable, la carencia de empleo ha arrojado al éxodo a sus pobladores. La escuela primaria tiene 19 niños de diferentes edades, los cuales ocupan dos aulas; 4 niños son de preescolar. En los 80, había 200 niños estudiando.

Hace 70 años, los maestros llevaban la orden de alfabetizar en castellano, pues estigmatizaban al zapoteco como lengua improductiva. En la escuela, se castigaba económica y físicamente a quien lo hablara: tres pesos o una hora de pie en el sol con los brazos extendidos y un ladrillo en cada mano. La recuperación de la lengua coadyuva a la recomposición de intereses comunes; hoy, generaciones que no hablaban zapoteco, lo hacen.

La reproducción del capitalismo necesita suprimir identidades y comunalidades, pues estas expresiones se oponen a la acumulación capitalista. Hoy, la gente de San Miguel ha encontrado en la lucha diaria el camino de la autonomía. Aquí se celebró el Tercer Encuentro de Autonomías, del 19 al 25 de enero de 2015, buscando generar redes entre individuos, colectivos, comunidades, barrios y organizaciones de la ciudad y el campo, interesados en impulsar las autonomías anticapitalistas.

La cooperativa artesanal zapoteca BIENHI del gusano de seda, fábrica rebozos y pulseras. Un vivero da trabajo a las mujeres que cultivan flores y pinos para la reforestación del bosque. Se rehabilitan espacios comunitarios, bibliotecas y centros de salud. Música y teatro están presentes, pues la gente considera que parte de su reapropiación se dará con el arte. Lo importante de estos cambios es que la comunidad los decide.

Estas formas no escapan al capitalismo; más bien, se desarrollan en él, pues el tránsito a una nueva sociedad se da al interior de su predecesora. Ninguna autonomía es igual: cada una tiene su camino; en las prácticas autónomas existe un movimiento hacia la reapropiación individual del trabajo y el manejo colectivo de medios de producción. Éste es el comunismo realmente existente del que habló Marx. Como dicen en San Miguel Cajonos: “De la montaña bajan riachuelos que se unen para abrirse paso al mar”.



Archivo fotográfico de La Otra
Trabajadores. San Miguel Cajonos.

Internacional

Lucha social después de las elecciones en Grecia

Carlos A.

En el presente ensayo trataremos acerca de la lucha social en Grecia, y la forma en que se expresa actualmente la organización de masas, considerando el impacto de la toma de plazas públicas y, en particular, la toma de la Plaza Central de Atenas, situada frente al parlamento, con la exigencia ciudadana de que no se votaran en el congreso las medidas de austeridad en el año 2011. Democracia directa e institución guían este análisis.

El camino de 2009 a 2011

A partir del año 2009 comienza un reviraje de la política estatal con miras a conducir la sociedad griega por los caminos del neoliberalismo. Una primera forma en que esto se efectúa es con la incorporación del país al Parlamento Europeo, el cual se constituyó con la formación de la Unión Europea. Los motivos principales de sumar a Grecia a esta Unión es su potencialidad de privatizar los servicios públicos y la naturaleza como una vía de extracción de riqueza para los capitales privados.

En el año 2010 se decreta la reducción de los costos sociales, debilitando el funcionamiento del estado de bienestar. Esta medida ocasiona una caída real del salario, así como un incremento del desempleo y del índice de suicidios en un 40%. Asimismo, el aumento del flujo migratorio hacia Inglaterra y Alemania caracteriza esta ruptura. Alemania e Inglaterra son los principales promotores del neoliberalismo en Grecia.

Es en 2011 que se toma la plaza central de Atenas, como expresión de inconformidad popular y en muestra de solidaridad a lo que fue en España el 15 M. El primer día de ocupación de la plaza por indignados, emula la indignación en España y Wall Street, al ser convocadas por la plataforma virtual Facebook. Esta toma de la plaza Syntagma, en Atenas, permitió que, de la espontaneidad de la convocatoria por ocupar dicha plaza, se fueran desarrollando espacios de expresión y formas horizontales para la toma de decisiones a través de asambleas populares, las cuales se llevaban a cabo cada noche en ésta y otras plazas ocupadas del país.

Es en este mismo año que la policía declara una guerra contra el pueblo organizado y desaloja violentamente la plaza. Destruye todo y, ese mismo día, se votan las medidas de austeridad.

Cabe destacar que esta experiencia de toma de plazas públicas ha permitido una reflexión filosófica acerca del problema de la organización de masas y los límites de esta forma de movilización frente a la represión. Una de las principales lecciones fue el ejercicio de la democracia directa —aunque ésta, como han reflexionado participantes del movimiento, no puede nombrarse como tal democracia, pues esta práctica, para ser tal, debería extenderse a otros ámbitos cotidianos de vida, como el centro de trabajo y los barrios de las ciudades.

A raíz del desalojo, la organización que se estableció durante la toma se quiebra parcialmente —pues, a decir de algunos participantes de este movimiento de indignados en Grecia, el desalojo ocasionó la desmovilización popular. No es posible encontrar en la actividad de la sociedad griega una movilización dinámica en ascenso a partir de ese momento, sino sólo indicios de lucha; por ejemplo, a través de la toma de la televisión pública griega y las huelgas, con lo que se impulsa la formación de proyectos autogestionarios de economía solidaria. Asimismo, se plantea la necesidad de la democracia directa como institución por construir.

Esta institución por construirse emana de las iniciativas de economía solidaria que gestionan principalmente jóvenes de la periferia, así como de voltear a mirar la autodeterminación zapatista y su forma de democracia directa en Chiapas, México.

2014-2015: Grecia después de las elecciones

Recientemente, el pueblo griego ha pasado por un proceso de elecciones. Se esperaba el triunfo del partido izquierdista, el cual se logró, pero sin conseguir la mayoría representativa en el congreso. Tendrá que buscar aliados. Se prevee una tendencia centrista que beneficie la incorporación paulatina del neoliberalismo, disfrazada de política de antiausteridad, maquillada con programas asistencialistas y de redistribución económica, valiéndose de la disminución de la deuda externa. Es poco probable la salida de Atenas de la zona euro.

Esto evidentemente acarrea un debate para la izquierda mundial: si se deposita toda la confianza en un partido, éste puede terminar por traicionar las demandas populares. Sin embargo, la participación de diferentes sectores hace presumir que Syriza (el partido triunfador de izquierda, apoyado incluso por sectores más radicales y por grupos anarquistas) no asumirá un control total de la institucionalización de la forma de gobernar, pues la sociedad griega quiere que la dinámica de autonomías y autogestión económica sean pilares de la institución de democracia directa que se quiere construir, tomando por estrategia la victoria de Syriza.

Sin embargo, el camino no es tan llano como aparenta. La sociedad griega está dividida. Aún hay sectores de la sociedad que piensan que la política neoliberal tiene que adoptarse para ocasionar el mayor bienestar a los ciudadanos. Una de las pretensiones es que la educación se privatice. Actualmente, no existen universidades privadas en Grecia, ni aún han sido privatizados los recursos naturales, como el agua o las playas. Estas dos áreas son las que buscan privatizar las reformas que se quieren imponer



Grecia. Manifestantes partidarios de Syriza

al pueblo griego y, contra las cuales (principalmente contra la privatización del agua), éste se ha levantado y manifestado (aunque, en general, por el despojo de la naturaleza en tanto bien común).

Maestros, estudiantes, artistas, jóvenes, han dedicado sus esfuerzos en concientizar a sus cercanos para comprender el impacto que estas reformas estatales ocasionarían. Por otra parte, aún hay que construir diques al pensamiento neo nazi encabezado por un partido de nombre Aurora Dorada, que cínicamente porta el signo de la suástica y que, pese a no contar con el apoyo total de la sociedad, su popularidad parece ir en aumento.

Es pues menester prestar atención al conflicto griego y al problema de la represión policial y militar, ya que durante el proceso de resistencia han sido asesinadas muchas personas; entre ellas, un rapero de nombre Pablos. Por este asesinato han sido procesados varios diputados que forman parte del parlamento europeo, algunos de los cuales pertenecen a Syriza. Más aún: cuando se procesaba a estos diputados por el orden emitida de asesinar, su partido negoció con el partido en el poder para evitar una condena a sus agremiados.

Aún así, la esperanza en la victoria electoral de Syriza recae en que el actual movimiento griego piensa en términos de atender lo inmediato: la privatización de agua, la educación y las playas. El partido de izquierda frenaría tales reformas. Pero

continúa en la p. 8

Lucha social después de las elecciones en Grecia

viene de p.7

aún está por verse si, al final, estas exigencias son ignoradas por el nuevo gobierno y si, en caso de que escale la lucha social, la represión en contra del pueblo se manifestaría nuevamente.

Finalmente, hagamos una comparación: en México parece que el actual movimiento comienza a plantear el cuestionamiento a la representatividad de los partidos políticos. Esto hace suponer que la lucha social ha pasado a otro nivel de conciencia y, por tanto, que su organización irá más allá de un partido; sin embargo, aún no hay certeza de si la sociedad mexicana tiene claro qué es lo inmediato sobre lo cual ejercer presión. Debe ponerse atención a esta idea de lo inmediato, pues a pesar del rechazo a las reformas en México (laboral, educativa, energética), éstas ya se impusieron. Ahora debemos concretar exigencias y formas de acción que conduzcan a una rebelión mejor organizada y a una resistencia con más contenido de realidad, y no sólo a las abstracciones de si el partido o no el partido. Con esto no

quiero decir que haya que poner las esperanzas en un partido. La particularidad histórica es diferente en cada contexto y región.

Volviendo a Grecia, el pueblo ha asumido que la democracia directa es una institución por construirse y que las elecciones son la institución ya construida, a partir de la cual se busca frenar las reformas e ir formando las bases para la democracia directa (con la inclusión de formas de lucha como las huelgas, las tomas y las asambleas populares, que han acompañado el proceso griego de resistencia).

Lo que se busca es garantizar la transición a otra institucionalidad —con miras a lo posible que representa la autonomía zapatista para muchos griegos. La lucha griega es referente mundial de las resistencias y debe volcarse la mirada a su proceso como a los muchos otros que existen. Habrá que seguir muy de cerca el desenvolvimiento de la resistencia política para la construcción de esta otra institución, notar los desafíos y compartir experiencias.

Elecciones en Grecia

Grecia.— Las elecciones del 25 de enero en Grecia significaron un choque frontal entre la esperanza de la población griega de vivir dignamente y el miedo de perder lo poco que le queda. Después de 5 años de reestructuración neoliberal, autoritarismo, pauperización y despojo, la victoria de Syriza [Synaspismós Rizospastikís Aristerás; Coalición de la Izquierda Radical] no demuestra una orientación de los votantes hacia la izquierda, sino un deseo de superar el miedo y plantarse frente a lo que se presenta como inevitable. Syriza ha sabido captar este deseo, a la vez suavizando sus posturas y construyendo una hegemonía que articula diversas demandas e identidades. Que su programa, que se acerca a las posturas de la socialdemocracia de antaño, se considere radical, sólo demuestra la hegemonía del neoliberalismo más extremista.

Dado el inmovilismo del Partido Comunista, Syriza, al no alcanzar la mayoría absoluta, se vio obligado a formar alianza gubernamental con un pequeño partido de derecha anti-austeridad: Griegos Independientes. Es un partido culturalmente conservador; no obstante está lejos del sistema de corrupción y clientelismo, ya que nunca ha gobernado. Pero seguramente será la vía a través de la cual la oligarquía intentará neutralizar los esfuerzos reformistas de Syriza.

Por lo tanto, es muy probable que este gobierno sea transitorio y centrado por un lado en la renegociación de la deuda y por el otro en el programa de “salvación social”; o sea: la garantía de un nivel de vida mínimo para la población. Si Syriza tiene éxito en estos campos, aunque sea parcial, puede construir el consenso social para implementar otras reformas necesarias, de corte más de izquierda, como la reforma del sistema impositivo y las leyes laborales; la purga del elemento fascista de los cuerpos de seguridad; el cambio de la ley de nacionalidad e inmigración; los derechos civiles para la comunidad LGBT [Lésbico, Gay, Bisexual y Transexual], y muchas más.

La ruptura más importante es la que presenta Syriza a nivel europeo. Será el primer esfuerzo de resistir las políticas de austeridad que la canciller Merkel presenta como ineludibles. La única carta fuerte de Alexis Tsipras en esta negociación es el hartazgo de otros países de Europa con la ortodoxia económica, especialmente los que tienen sus propios problemas fiscales, como Italia, España y Francia. La negativa de Grecia a cumplir con los dictados del FMI podría significar un precedente, una fisura en la hegemonía neoliberal a nivel global.

Después de años de luchas fuertes y de construcción de alternativas desde abajo, los movimientos de base en Grecia llegan a este momento histórico bastante desmovilizados. No obstante, su papel en el día siguiente será importante: Por un lado, serán la “oposición” desde abajo y a la izquierda, el contrapeso a los esfuerzos del statu quo económico de neutralizar el afán reformista de Syriza. Por el otro, tienen la llave de la construcción de un mundo que va más allá del keynesianismo y el estado de bienestar, y apunta a un futuro post-capitalista, articulado alrededor de los co-

Revolución en Rojava

viene de p.1

pensamiento de Abdullah Ocalan, rebasa por mucho el marco de los escritos de dicho filósofo). Más aún: lo que ocurra en Rojava en el futuro inmediato determinará si el conflicto armado se reanuda o no en Turquía, y bajo qué condiciones.

Debemos entender, de igual manera, que hoy en día el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK) se piensa a sí mismo más como una instancia social que como partido político; es decir, pone en primer lugar la exigencia de la autogestión económica y del confederalismo revolucionario, lo cual

está siendo llevado a la práctica por toda Rojava. En dicha zona, hay cientos de partidos políticos, entre los cuales se encuentra el más popular de todos ellos: el Partido de la Unión Democrática (PYD); éste, al igual que el PKK, cree firmemente en que sus ideas y su práctica revolucionarias pueden transformar de raíz el Medio Oriente.

Es sumamente decepcionante, por otro lado, que buena parte de las “organizaciones de izquierda” en el mundo [incluyendo la mayoría de las que existen en México. N. del T.] no le hayan mostrado



Mujeres de la guerrilla en Rojava

apoyo alguno a la revolución en Rojava —y nos preguntamos por qué; respuesta: todos, menos las masas, se encuentran asustados por la idea de la libertad.

Nosotros estamos a cargo de un blog diario que se ocupa de varios de los movimientos sociales en Turquía, el norte de Kurdistán —es decir: el “sureste de Turquía”— y Rojava. Éste se encuentra en la siguiente dirección: <<http://turkeyharvest.blogspot.com/>>. Allí encontrarán varios llamados a la “izquierda internacional” —sobre todo, a la de Estados Unidos. Por favor, apóyennos.

Racismo y decadencia en Europa

Ron Kelch

Traducción de un fragmento del artículo, aparecido originalmente en inglés en News & Letters, ene.-feb. 2015.

El 7 de enero, dos terroristas franceses, Cherif y Said Kouachi, masacraron a 11 periodistas y a un policía musulmán en la sede de la publicación satírica francesa *Charlie Hebdo*. Ambos murieron en un tiroteo con la policía dos días después. En respuesta, su colega, Amedy Coulibaly, tomó rehenes en un mercado judío en París y asesinó a cuatro, antes de morir él mismo. Su esposa, Hayat Boumeddiene, sospechosa de complicidad en el secuestro, aparentemente huyó a Siria para unirse al Estado Islámico, de quien Coulibaly se había declarado partidario en un video.

Dichos atentados congregaron a cientos de miles en una muestra de solidaridad y a favor de la libertad de expresión, la cual incluyó a la numerosa comunidad islámica francesa —que, junto con las minorías musulmanas a lo largo de Europa, es la principal víctima de la violencia racista y la discriminación: todo ello, en un contexto de creciente desempleo y estancamiento económico en Europa.

En los días siguientes, se reportaron actos terroristas contra musulmanes en todo el país —desde la explosión de tres granadas en una mezquita en Le Mans a un tiroteo en una sala de oración en Aude.

Ello no impidió, sin embargo, que 20 imanes, pertenecientes a las distintas federaciones islámicas en Francia, acudieran a las oficinas de *Charlie Hebdo*, y sin autoridad moral alguna, condenaran a los que mataron a los periodistas de “criminales” y “bárbaros”.

El 10 de enero, una marcha de unidad nacional congregó a 1.5 millones de personas en París —tanto líderes políticos como ciudadanos. El Frente Nacional de Marine Le Pen (FN), un partido neofascista y anti-islámico, así como con raíces antisemitas, no fue invitado a la marcha; Le Pen, admiradora de otro neofascista, Vladimir Putin —quien la ayudó a financiar su más reciente campaña electoral—, habría aprovechado la ocasión para darle fuerza a su movimiento xenofóbico y anti-islámico contra los cinco millones de musulmanes que viven en Francia —legado, en buena parte, del brutal colonialismo de Francia sobre Argelia y otros países de África.

Sin embargo, esta marcha sin precedentes —la cual reafirma los valores de libertad, igualdad y fraternidad, que se remontan a la Revolución francesa de 1789— tendrá su verdadera prueba de fuego cuando busque concretarse en nuevas relaciones humanas, allí donde hoy muchos ciudadanos franceses son tratados como “extraños” y convertidos en chivos expiatorios de la decadencia económica europea.

Protestas en Ferguson y Nueva York

Luego de los asesinatos a sangre fría de los jóvenes afroamericanos Michael Brown y Eric Garner en Ferguson y Nueva York, EUA, por parte de la policía, en noviembre del año pasado, surgieron en ese país una serie de protestas: desde marchas multitudinarias hasta campañas de boicot el fin de semana del Día de Acción de Gracias. A continuación, presentamos las intervenciones de dos participantes en dichas protestas, traducidas del artículo publicado por Gerry Emmet en News & Letters de enero-febrero 2015.

Synead Nichols, NY. La gente quiere ver cambios; los artistas también. Lo queremos así porque tenemos esperanzas; hay una utopía construida con base en nuestros deseos y luchas. No sé si podremos alcanzarla, pero podemos intentarlo. Finalmente, no es algo imposible.

Brianna Richardson, Ferguson. La realidad y lo que se ve en las noticias son dos cosas totalmente diferentes. Una pensaría que son sólo los hombres los que tienen todas esas ideas y discursos; sin embargo, las mujeres juegan incluso un papel más importante que ellos. Ser mujer negra implica sufrir una opresión doble: por raza y por género. La vida de I@s negr@s importa; la vida de I@s transgénero importa; la vida de las mujeres importa. Yo lucho por todas las vidas negras.

Palabras de los lectores

Reflexiones filosóficas

Una perspectiva teórica de la dependencia en América Latina, como la que presenta, por ejemplo, Ruy Mauro Marini en *Dialéctica de la dependencia*, podría sernos muy útil para comprender el papel que juega el narcotráfico en los Estados latinoamericanos. En América Latina, el capitalismo es mucho más salvaje que en Europa y otros países del “Primer Mundo”, puesto que basa su capacidad de acumulación en la súper explotación de la mano de obra —y no tanto en el aumento de la productividad de las máquinas y otros medios de producción. Ante ello, por supuesto, hay rebeldía por parte de los trabajadores, que sufren la explotación en su vida cotidiana misma. Pero los gobiernos y los cárteles de drogas, que son los “guardianes del sistema capitalista”, se encargan de mantener a la mano de obra en su cauce, para que siga trabajando y generando plusvalor para el capital. Ésa es la única ley que ambos (gobierno y narcotráfico) conocen: la ley de la acumulación del valor; para conservarla, se valen tanto de medios “legales” (reglamentos, leyes, etc.) como “ilegales” (extorsión, ejecuciones, intimidación, etc.); ambos, no obstante, son los dos brazos que ejecutan la misma consigna obligatoria: someter al trabajador. Actualmente, hay quien asegura que los Estados latinoamericanos serían insostenibles sin los cárteles de la droga.

Fernando, México D.F.

*

Habría que empezar por entender que la relación entre teoría y práctica no es una relación de uno a uno —como si la teoría fuera una especie de manual que sólo tuviera que llevarse a la práctica, y entonces la única contradicción posible se daría entre si se está haciendo o no lo que se ha planteado teóricamente; la forma cotidiana de expresar esta relación simplista entre teoría y práctica se resume en la frase que vincula al decir con el hacer. Pero aun en esta frase se encuentra el germen del desarrollo de la misma: en primer lugar, en un extremo aparece el teoricismo o academicismo, la posición cómoda que “resuelve” todos los conflictos sociales sin tomar en cuenta las acciones de los sujetos revolucionarios mismos: las masas; pero esta posición, al llegar a la inmovilidad pura, da origen a su contrario: el pragmatismo. En ella, lo único que importa es la actividad inmediata — como si su mero impulso fuera a dar origen, por sí mismo, a una sociedad nueva. Sin embargo, aun en este mero pragmatismo hay contenidas ideas, voluntades, reivindicaciones —y éstas significan el traspaso de la esfera de la práctica a la de la teoría, a partir de la práctica misma. Así, en las acciones mismas de las masas (marchas, protestas, boicots, esfuerzos organizativos, etc.), se abren las puertas hacia un nuevo mundo —aunque dichas puertas, sin embargo, no son todavía ese mundo: hay pues, que construirlo. El movimiento de la teoría a la práctica, que ha surgido dialécticamente del movimiento inverso (el que va de la práctica a la teoría), tiene pues, como cometido, potenciar el autodesarrollo de la práctica con vistas a la construcción de ese mundo nuevo —no sexista, no racista, no clasista— con el que muchos hemos soñado noche tras noche.

Héctor M., México D.F.

*

Hoy me llegó *Praxis*. Me gustó mucho esta nueva edición, más corta y con muchas cosas de la actualidad.

Mary, Colombia.

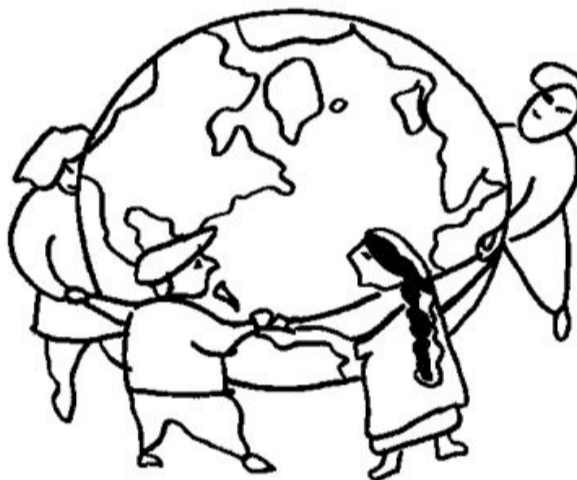
*

Estimados compañeros, gracias por los textos. Todavía no acabo de leerlos todos, pero me parecen bastante interesantes, sobre todo por el contexto actual. A mí me parece muy acertado el texto que titularon Los normalistas de Ayotzina: asesinato y criminalización de la juventud en México (*Carta político-filosófica núm. 1*). La criminalización de la juventud se está dando de manera despiadada, en todos los campos. A mí me

parece inaceptable que, a parte de que se les trate como delincuentes, se les asesine y, sobre todo, se les trate como “población sobrante” —en donde no tienen cabida, por el hecho de que “no consumen”, ya que no se les está brindando la oportunidad de trabajar en este sistema social excluyente.

¿Y qué opinas de la otra parte del artículo, de la necesidad de transformar este momento de furia generalizada en una revolución en permanencia, y cómo la filosofía dialéctica puede ser de gran importancia para ello?

Bueno, me parece que la coyuntura política como que está para eso —pero, por desgracia, en este país no existe una vanguardia que encabece un movimiento de esa naturaleza. Lo que vemos ahorita son movimientos esporádicos y atomizados de descontento social, pero sin ningún objetivo común (toma del poder). Aunque es posible que de todo esto sí salga una vanguardia que haga la función de un partido de la clase obrera. Eso me parece realista en este contexto histórico que estamos viviendo y, a mi juicio, sería lo ideal que ocurriese; quizá hasta podrían ser los propios padres de los desaparecidos los que pudiera fungir como vanguardia —y sería lo idóneo, para que el movimiento no cayera en manos de algún oportunista (que existen muchos en este país), el cual burocratizara la lucha genuina y popular. Mi conclusión es que, en este país, como decía José Revueltas (que, por cierto, el 20 de noviembre se conmemoró el centenario de su nacimiento), “la izquierda en este país no tiene cabeza”; para que de verdad



surja un movimiento revolucionario, se necesita primero que exista una dirección, una vanguardia que encabece la lucha —de lo contrario, se cae en el puro malestar sin objetivos y sin una meta. Eso me dice la experiencia histórica.

Jesús Ponce, México D.F.

*

Ya pude leer con más calma tu ensayo sobre “la criminalización de la juventud en México”, me parece muy clave que trabajemos la reflexión en ese sentido, pues hay un asunto que lamentablemente asemeja nuestras realidades y es el de la dinámica de la sociedad narco. Sé que allí en México, es distinto y tiene sus particularidades tanto lo del mundo narco, como los procesos de movilización.

En Medellín tú conoces distintos colectivos, que trabajan organizativamente lo político, pero sus impactos de movilización son mínimos. Las preguntas en las que sería clave que trabajáramos una investigación conjunta podrían ser ¿Cómo se está resistiendo a esa situación en los dos contextos específicos? Y ¿cómo cualificamos esa resistencia para construir un mundo opuesto a la barbarie como tú dices?

La cotidianidad de la ciudad de Medellín, su formato de mercadeo e intercambio comercial, ha consolidado un proyecto de micro-sociedades, basados en la dinámica narco. Muchos jóvenes se sienten atraídos o participan de esos proyectos, la exclusión social y política, los lleva a participar de las pandillas, desde que están en las escuelas básicas. Estos grupos de pandillas se reparten el control territorial en pequeños sectores en complicidad con algunos policías, militares y politiqueros de la región.

Los procesos organizativos que se han hecho estas preguntas son pocos, pero están interesados en trabajar en el marco de la crítica y las alternativas al patriarcado, al militarismo y al capitalismo. Pero poco relacionan una cosa con la otra.

Colombia

*

Es imposible establecer una relación “teoría-práctica” distinta desde el interior del movimiento cuando las organizaciones que lo dirigen no saben interpretar el avance que pudiera estar implícito en la espontaneidad masiva. Es decir, no son capaces —o son muy poco capaces— de hacer explícito lo que está implícito. No es solo una cuestión de representatividad formal (puede ser que quienes conforman las “bases” de dichas organizaciones (por llamarlo de una manera), les reconozcan como sus voceros. Pero hay un avance, o al menos lo hubo hasta el año pasado, una transformación en la conciencia de las masas del que no dan cuenta de manera plena, no dan acuse de recibo las organizaciones que definen estrategias y tácticas.

Creo que aquí es donde se enfrenta lo nuevo a lo viejo y de mi parte, no creo que de lo viejo pueda venir algo nuevo (“un nuevo comienzo”, como dice E. Gogol). Por ello la importancia de, desde fuera, conformar esos grupos político filosóficos revolucionarios que entablen una relación dialéctica (de diálogo) con el conjunto del movimiento.

En cuanto a la toma de municipios y conformación de “asambleas populares”, quizá ahí donde estas surjan haya un genuino impulso emancipatorio autónomo, como seguramente lo viene habiendo desde tiempo atrás con las comunitarias. Sin embargo este proceso ¿Hasta dónde va aparejado a esa irrupción de la conciencia en la espontaneidad de miles y miles de personas? y ¿Hasta dónde está condicionado por las agendas de grupos político-sociales ya preexistentes como la CETEG, FECSM, etc? De mi cuenta creo que ese impulso autónomo, que ya existía, se puede hacer más visible y extender ahora, tomando nuevas formas, pero no veo una conexión inmediata, mecánica, y tal vez tampoco profunda, con la emergencia de un movimiento nacional masivo y consciente como el que vimos en octubre-noviembre del año pasado.

Considero que lo que ocurre requiere estar atentos a como interactúan ambas partes del descontento: la organizada y la espontánea, y sacar lecciones que nos permitan intervenir adecuadamente sin hacerse falsas expectativas, no sobrevalorar pero tampoco dejar pasar los acontecimientos y las oportunidades que estos puedan representar para el desarrollo de una lucha distinta, un “nuevo comienzo”, que no sabemos si sea inmediato.

Daniel, México D.F.

Círculo de reflexión y discusión

Filosofía y revolución en América Latina

• La dialéctica en Hegel, en Marx y en los Zapatistas

• La filosofía de Marx, de Du-nayevskaya, de Mariátegui, de Revueltas

Miércoles a las 18 hrs.

Belisario Domínguez #32.

Centro histórico

América Latina

Ecuador, hoy

Ecuador. En los primeros años, llenos de promesas y de euforia, del gobierno de Rafael Correa, se creó una nueva constitución, la cual fue aprobada apabullantemente por un *referéndum*. En efecto: la Constitución de Monte Cristi es un documento inigualable en su humanismo: protege no sólo los derechos “básicos” de las “personas, pueblos, comunidades y colectivos”, sino también de *Pacha Mama* (la madre tierra).

Sin embargo, eso fue en 2008. Hoy, siete años después, el gobierno de Correa, apoyado por la mayoría legislativa, ha puesto en efecto una serie de reformas constitucionales que lo mantienen en el poder —al servicio de un proyecto económica extractivista (sobre todo, en los ámbitos de la minería y el petróleo). Así, las comunidades indígenas y los grupos ecologistas, los cuales tuvieron un rol fundamental en el ascenso de Correa al poder, han quedado ahora a un lado, acusados de eco-terrorismo.

Dichas “enmiendas” constitucionales, entonces, representan no sólo “pequeños ajustes”, sino cambios profundos a la esencia del documento original. En este ámbito, los medios han llamado la atención sobre las propuestas de modificar los periodos de

mandato, lo cual podría resultar en una reelección infinita: si Uribe falló en su intento en Colombia, Correa quiere lograrlo en Ecuador.

Sin embargo, ésta no es la única “enmienda” problemática; por ejemplo: se busca también involucrar al ejército en cuestiones de seguridad interna (por ahora, privilegio exclusivo de la Policía Nacional); poner a los medios de comunicación *todavía más* bajo el control del gobierno; reducir los derechos laborales de los trabajadores públicos; quitarle autonomía al poder judicial, entre otras.

En síntesis: la “revolución ciudadanista” encabezada por Correa en Ecuador ha estado siempre destinada al fracaso. Ciertamente, nadie puede negar algunos de sus logros, sobre todo en los campos de la salud, la educación, vivienda e infraestructura, así como en la disminución de los índices de pobreza. Dichos logros parecer estar al servicio de la modernización y la nacionalización, pero son de corto alcance. En el largo plazo, el proyecto “nacionalista” de Correa terminará por ser absorbido por el neoliberal: el fracaso en el intento de generar un “capitalismo alternativo” no tiene nada de revolucionario.



Brasil. ¿Las vidas de los negros importan?: Jovem Negro Vivo (Jóvenes Negros Vivos)

Los reportes indican que, en Brasil, 30,000 personas de entre 15 y 29 años son asesinadas anualmente —lo que equivale a 82 jóvenes por día. De esas víctimas, 77% son negros. En promedio, la policía asesina a más de cinco perso-

alguna otra ciudad de Estados Unidos —donde ha habido manifestaciones por todas partes en contra del asesinato de jóvenes negros por parte de la policía. No, la foto nos presenta a jóvenes negros en Salvador, Bahía, donde los jóvenes



Jóvenes organizados en la campaña *Reaja ou Será Morto* (Reacciona o Serás Asesinado) en Salvador, Bahía
Foto: Black Women of Brazil (Mujeres Negras de Brasil)

nas diariamente; sin embargo, sólo entre el 5 y 8% de esos homicidios tienen un proceso judicial. Esto convierte a Brasil en el país con más asesinatos en todo el mundo. En 2012, hubo 56,000. Nunca había habido tantos en ese país “progresista”.

Por su parte, la organización Mujeres Negras de Brasil (<http://blackwomenofbrazil.co/>) comenta:

No, la pose Manos arriba, no disparen, que podemos ver en esta foto no es de ninguna marcha en Ferguson, Missouri, en Nueva York o en

afro-brasileños son un “blanco” predilecto para la policía y otros grupos criminales. Y esto ocurre no sólo en Bahía —un estado predominantemente negro—: estados como Paraíba, Espírito Santo, Río de Janeiro y Sao Paulo, entre otros, deben ser considerados como estados de emergencia debido al asesinato constante de jóvenes. La policía mata en Brasil a cinco veces más jóvenes que en Estados Unidos: todo está dicho con ello. ¿Qué estamos haciendo, entonces, para crear un movimiento continuo de resistencia, a nivel internacional?

La “nueva relación” entre Cuba y Estados Unidos

David Walker

Todos deberíamos alegrarnos por el hecho de que, después de más de ¡medio siglo! de promover una política cruel y destructiva contra el pueblo cubano, Estados Unidos ha cambiado su posicionamiento; en efecto: no sólo era el bloqueo contra Cuba una pieza fundamental en el proyecto imperialista por echar abajo la Revolución y el régimen de Fidel Castro, sino también para hacer prácticamente imposible cualquier intento marxista-socialista auténtico por transformar el mundo.

Hagamos un breve recuento histórico: cuando Fidel Castro, luego de haber encabezado un proceso revolucionario independiente de Rusia, decidió alinearse con Khrushchev y compañía y construir un régimen de partido único en Cuba, bien podía justificar tales acciones como *necesarias* para defender la Revolución del imperialismo yanqui. ¿Qué posibilidades reales tenían los socialistas revolucionarios dentro de Cuba, las masas —podía argüir Castro, truculentamente—, para construir alternativas emancipadoras de vida y de trabajo, cuando había que protegerse de los continuos ataques estadounidenses? Con este argumento, Castro podía confron-

tar a cualquiera al interior de Cuba que luchara, no sólo por ser independiente de Estados Unidos, sino *también* por encontrar un camino diferente al del capitalismo de Estado que se estaba gestando en la Isla. Es decir: Castro usó el “fantasma del imperialismo” para obstruir un debate serio en torno al socialismo genuino en Cuba.

Durante este más de medio siglo, por otra parte, Estados Unidos se valió de la bandera de la “lucha contra el comunismo cubano” para acabar con todos los movimientos emancipadores en América Latina. Así bien, ¿en qué momento nos encontramos ahora, cuando las relaciones entre Cuba y Estados Unidos parecen haber vuelto al “cauce diplomático”?

Ciertamente, Estados Unidos no ha cejado en su intento de destruir el régimen castrista; sin embargo, su método ha cambiado: las “políticas” del capitalismo neoliberal y el mercado son ahora sus armas. En este contexto, ¿hay en Cuba todavía quienes buscan un socialismo auténtico, distinto al capitalismo de Estado?; ¿existen, asimismo, posibilidades de resistirse a los embates del mercado mundial?

La juventud peruana desafía a la ley laboral

En respuesta a la nueva Ley del Empleo Juvenil en Perú o ley pulpín, como es popularmente conocida (en referencia a una bebida para jóvenes cuyo nombre, por extensión, ha pasado a significar *joven e inexperimentado*), aparecieron una serie de protestas que obligaron al gobierno a derogar la ley.

Los motivos oficiales para la promulgación de esta última habían sido formalizar el empleo y disminuir el desempleo de jóvenes entre 18 y 24 años de edad. La juventud peruana, sin embargo, no vio en esta ley un acto de benevolencia del gobierno, sino un ataque a sus derechos laborales y un favorecimiento a las grandes empresas: sí, por un lado, la ley ofrecía términos de contratación por un año y seguro médico, por otro eliminaba “privilegios” que los trabajadores han gozado históricamente: reducción a la mitad de los días de vacaciones, así como de la compensación por despido (apenas 22% de la cuota vigente); cancelación del pago de horas extra, de la pensión familiar, de los bonos y del seguro de vida, entre otros *recortes*. Todo ello, a fin de disminuir los costos de producción del capital.

La primera movilización en contra de la ley tuvo lugar el 18 de diciembre de 2014 —tan sólo una semana después de haber sido aprobada por el congreso. Miles de jóvenes salieron a las calles con pancartas que decían: *No a la ley pulpín*. En Lima, la policía reprimió la protesta, pero



Manifestación de la juventud peruana contra la ley laboral

ésta fue seguida por tres marchas más, en las cuales participaron entre 10 y 25 mil personas. Ahora bien: si las movilizaciones más importantes se dieron en Lima, también hubo varias en distintas ciudades del país: Arequipa, Iquitos, Pisco, Tarapoto, Trujillo, Huraz, Piura, Huancaayo, Cusco, Lambayeque y Cajamarca.

El 26 de enero tuvo lugar una quinta marcha, con Lima ya completamente militarizada. Finalmente, sin embargo, el congreso decidió derogar la ley. ¿Será éste el inicio de una nueva oposición al gobierno neoliberal de Ollanta Humala?

Contrapunto autónomo

Alfredo Velarde

Definir la coyuntura. Comprender la crisis de la forma-Estado

Nuestro terreno no es el terreno del derecho; es el terreno de la revolución
-Karl Marx, La burguesía y la contrarrevolución de 1848

A cuatro meses de los ominosos acontecimientos de Iguala, la rotunda respuesta que organizaciones sociales y populares detonaron contra el brutal crimen de Estado fue capaz de sacudir al mal gobierno de la restauración priísta, apenas dos años después de su contraproducente retorno al poder presidencial —tras su debacle del año 2000—, en la *inexistente democracia mexicana*. El insurgente y renovado movimiento de masas —que cunde en indignada protesta general contra asesinatos y desapariciones por igual, en activa solidaridad con los normalistas de Ayotzinapa— detenta un mérito evidente: haber obligado al régimen capitalista mexicano y a la desgastada figura de Peña Nieto al implícito reconocimiento de que su autoritario gobierno ingresó en zona turbulenta, que pronto devino en *crisis política de mando y gobernabilidad sistémica de la forma-Estado*. Y, con ella, de su reaccionario e impopular encuadre. Amplificar su *desfonde terminal* y madurar la *organización efectiva* para la lucha contra el poder neoliberal y su criminal dominio represivo es, por ende, desafío prioritario de hoy y que el movimiento encara para *deponer el sistema y construir una alternativa cierta* desde abajo y a la izquierda para todos.

Hasta antes del crimen cometido por el *narco-Estado*, el régimen se afanaba en concluir la imposición de las contrarreformas estructurales que, como se sabe, fueron diseñadas para profundizar el explotador deterioro de los intereses trabajadores y ciudadanos. ¿Su motivo? Consolidar el dominio oligárquico del gran capital, sobre todo extranjero, con el contubernio de la partidocracia cómplice que avaló el Pacto por México, de funesta implicación para la gente. Entonces devino la vorágine que persiste, la cual se ha visto agudizada por el entorno económico recesivo, la caída de los precios petroleros, la devaluación del peso y el agresivo recorte del gasto federal en miles de millones, lo cual augura la profundización de la austeridad, un nulo crecimiento y más explotación precarizadora del salario trabajador; todo ello, en medio de despojos, el despilfarro y lujos de la clase política y el empresariado a que aquella responde, y que debemos detener.

La *nueva situación* creada por el ascenso del movimiento obliga a definir el *tipo de coyuntura* que transitamos para comprender a la *crisis misma* y escalar la lucha con eficacia para procesar, con éxito, un cambio en la correlación de fuerzas, en favor del movimiento anti-sistémico y contra-estatal. ¿Con qué finalidad? Con la de que la nación y sus trabajadores puedan, al fin, acumular y redirigir su fuerza organizada para plantear un rumbo diferente y mejor para la gente que, tras 33 años de rampante neoliberalismo económico y destructivas políticas privatizadoras, ha sido ya conducida al hartazgo y a la insumisión. Ésta es la razón para relanzar un nuevo impulso revolucionario de alcances comunistas y libertarios, orientados a fortalecer la lucha humanista y de izquierda *cierta* contra el Estado de clase neoliberal y la oligarquía, que condena a los trabajadores de la ciudad y el campo a graves vicisitudes sin fin, en este tiempo de capitalismo maduro que debe combatirse sin desmayo. Y es que, si no es ahora: ¿cuándo debiera ocurrir? Si no somos nosotros, ¿quiénes debieran emprender esta axial tarea histórica y humanista de hondo y cierto cambio real?

Y además: ¿cómo definir la excepcionalidad de la actual coyuntura mexicana? Por ahora digamos que, si la *coyuntura* (Pierre Vilar *dixit*) “es el conjunto de las condiciones articuladas entre sí y que caracterizan un momento en el movimiento global de la materia histórica”, su dilucidación pertinente supone una comprensión correcta llamada a indicarnos los pasos a dar para destruir al mal gobierno y dislocar el principio de autoridad de la forma-Estado mexicana en crisis, así como para abrir las compuertas de un cambio radicalmente generoso que la gente precisa para superar la *ignominia y emancipar la vida que todos merecen*.

Contracultura

Vengadora enmascarada

G.W.F. Héctor

Ésa era mi primera marcha. Mi papá me había llevado porque, ya que no alcanzamos boletos para el fútbol, ésa sería una excelente oportunidad para *mentar madres* sin ser mal vistos —en este caso, no al árbitro, sino al presidente, a su esposa, o a quien nosotros quisiéramos. Así, mientras en otro lado de la ciudad se jugaba el partido de semifinales del campeonato, mi papá y yo marchábamos kilómetros y kilómetros hasta llegar al Zócalo. Para no dejar de apoyar a nuestro equipo, llevábamos puesta la playera de los Pumas.

En la marcha, había otros *morritos*, más o menos de mi edad, o más chicos, que ya levantaban el puño y gritaban un montón de consignas: *Ni un peso más, al gobierno le has de dar; que pague el presidente, el juez y los demás, y Si Zapata viviera, en su madre les pusiera*. ¿Quién es ese Zapata? ¿A quién le va a *poner en su madre*? Me sorprendió ver que, entre tanta gente, iban unas señoras con sus bebés, como de uno o dos años, en sus carriolas. Si a mí me hubieran llevado desde esa edad a las marchas, ahorita sería uno de esos niños que van hasta delante, bien animados.

A esta hora, ya de haber acabado el primer tiempo del partido; me pregunto: ¿cómo irán? A lo lejos, se escucha un nuevo grito: ¡*Que chingue a su madre, el pinche presidente!*; luego, un abucheo: es un grupo de niñas —bueno, de muchachas— que llevan en las manos una cruces de color rosa; una de ellas discute con un hombre de gran bigote: ¡ya estuvo bueno! ¿*Por qué siempre esa violencia contra las mujeres?*; ¿*por qué a su madre?* ¿*Que*



vaya a *chingar a su macho padre!* La muchacha y el señor intercambian palabras por unos minutos; parece que no llegan a ningún acuerdo, porque ella se va enojada, *mentando padres*.

Ahora, la marcha se ha metido en una calle muy angosta, y caminamos más lento; muchas personas van llegando a esta misma calle, pero no vienen del mismo lado que nosotros. Aquí hay más gente que la que he visto en el estadio de fútbol, cuando mi papá me ha llevado a los partidos. Por cierto, yo creo que, ahorita, faltan ya nada más como veinte minutos para que acabe el juego: ¿irán ya ganando los Pumas?

En esta calle, que es más angosta, y que está cubierta a uno y otro lado por edificios, los gritos se escuchan cada vez más fuerte: como que retumban. Pero, por fin, llegamos al Zócalo.

La plaza está llena, como cuando he venido a los conciertos. Uno no se puede ni mover. De pronto, se escuchan unos cohetones —con tanta intensidad que, más de uno ha pegado un brinco. Luego, a lo lejos, una llamada. Mi papá me aprieta la mano, me voltea a ver y me dice: *no te vayas a soltar, hijo; ya nos vamos*.

Entonces empezamos a caminar entre ese mar de gente, para buscar una salida. Pero, antes de que hubiéramos podido avanzar lo suficiente, siento un golpe en el brazo izquierdo —tan fuerte, que tengo que soltar a mi papá. Al tratar de ver de dónde ha venido, descubro que detrás de mí hay un policía, con un casco tan oscuro que no deja ver nada de su cara; tiene un escudo enorme, como esos que salen en las películas en las que los reyes pelean contra los dragones, y un palo negro, con el que seguro me ha golpeado.

En un instante, la plaza se llena de hombres como éste: rudos, altos, y con tantas armas como si se fueran a enfrentar a un ejército de gigantes. En

el centro de la plaza, los muchachos y las muchachas se han tomado de las manos y comienzan a cantar, como si con eso pudieran protegerse de la policía, que cae sobre nosotros como largas sombras fantasmas. ¿Por qué nos pegan, si a mí me han dicho en el colegio que los policías existen para protegernos de la gente mala? Yo no soy un hombre malo. Mi amigo Joaquín, sí, porque una vez nos preguntaron en la escuela qué queríamos ser de grandes, y él respondió que policía.

Ahora, ya no encuentro a mi papá; entre tanto desorden y griterío, lo he perdido por completo de vista. Luego comienza a caer un gas verde, con el que me arden los ojos; no puedo ver, y apenas respirar. Estoy ya listo para recibir otro golpe, el cual puede llegarme en cualquier momento, de cualquier lugar; espero... espero, pero... nada. El griterío de la gente cambia de tono; de súbito, parecería que estuvieran celebrando; se escuchan golpes secos: *pum, zas, crash*, vidrios rotos; ahora, los que gritan son los policías.

Poco a poco, el gas comienza a dispersarse... ya puedo abrir los ojos, y alcanzo a ver algo: en el suelo, están tirados todos los policías, como desmayados. Las muchachas y los muchachos siguen cantando, y otros celebran. ¿Habrán sido ellos quienes vencieron a la policía? No lo creo, pero no encuentro otra explicación.

En eso escucho un ruido a mis espaldas; viene de las alturas, como de la ventana de algún edificio. Al voltear, alcanzo a ver la silueta de un hombre que se encarama a una azotea; casi no hay luz, y no

puedo distinguirlo, pero me parece que lleva puesto un sombrero, como esos que tienen los campesinos, y va vestido de playera blanca y mezclilla, como los muchachos que siguen cantando en el Zócalo; aunque, ahora que le pega la luz de este lado, creo que se trata de una mujer. No alcanzo a verle la cara, porque la lleva cubierta con un paliacate rojo. ¿Quién es? ¿De dónde salió?

Luego de buscar por algunos minutos a mi papá, logro encontrarlo. Tiene sangre en la boca: *esos policías me estaban pegando*, me dice, *pero entonces unos muchachos corrieron a ayudarme, y noqueó a todos*. Eso cree él, pienso entre risas; no fueron varios muchachos, sino sólo uno: el vengador o vengadora enmascarad@ que vino a

salvarnos a todos. Yo lo vi. Ése será mi secreto; no se lo revelaré.

Minutos después, ya en la estación del metro, repleto de gente, vuelven a escucharse gritos y consignas: *Ni un peso más, al gobierno le has de dar; que pague el presidente, el juez y los demás*. De pronto, las personas comienzan a *saltarse* o a pasar por debajo de los torniquetes del metro, sin pagar. Al frente, hay un grupo de muchachos que increpan a los demás a no pagar su boleto; entre ellos, hay una niña cuatro o cinco años mayor que yo, muy bonita, que grita más fuerte que los otros. Creo que me ha lanzado una mirada, por unos segundos; entonces me uno al grupo de muchachos incitadores, y grito con ellos —y, mi papá, conmigo.

Es en ese momento cuando vuelvo a ver, entre la multitud, al vengador o vengadora enmascarad@: ahí están otra vez su sombrero, su pantalón de mezclilla y su playera, su paliacate. Pero, ¿cómo es que ha llegado hasta aquí? Lo veo sólo por unos segundos —tan breves, que termino convenciéndome de que ha sido meramente una ilusión.

Salgo de mis pensamientos cuando, la niña bonita que grita a mi lado, se despide de nosotros diciendo: *Compañer@s, ha sido un gusto marchar y abrir los torniquetes con ustedes*. Si no fuera porque l@ vi escapando hace media hora por la azotea, o caminando hace un instante en la otra dirección, podría pensar que esta niña es la vengadora enmascarada; o, tal vez, el muchacho que está junto a ella; ¿qué tal aquel señor que se ve tan entusiasmado?, ¿o aquella señora que aparece un poco más para allá? Podría ser cualquiera de ell@s, o tod@s.

Mi papá me dice que ha llegado el momento de marcharnos. Sonríe. A esta hora, ya no me importa cómo haya quedado el partido.

El poema con quien Ella sueña

Raquel Vázquez

I.
Me niego a creer
que soy este cuerpo
de límites definidos...
Esta imagen
destrozada en los espejos
palabras rotas
injurias descriptivas.

Cuando soy felicidad
elevada a una potencia extraña
desconocida
puedo ser lluvia
voz latiendo
Piel sin horizontes
reflejo en el agua
barco de papel
palabras en una lengua ignota.

Es verdad que mi cuerpo
queda momentáneamente
atrapado en los espejos
y he ahí donde no me reconozco
donde no alcanzo a ser
donde el encierro
me desdibuja y me asfixia.

Yo, que siempre en fuga,
no me canso de transitar
los caminos imposibles
puedo quedarme en silencio
y escuchar mi voz desafinada,
enmohecida,
esa voz que busca respuestas
en las palabras desahuciadas
Imperfectas
Coléricas
en los lugares comunes desprecia-
dos;
el lenguaje me limita
y vuelvo al mismo punto:
salgo de estos límites absurdos
soy Ventana
Puerta
Tierra
un Viento convulso
y ese horizonte que se pierde
que no tiene término posible
por ahora...

II.
Me despierto
a la realidad
de las incertidumbres,
del trabajo alienante.
Me despierto
a esta otra realidad
donde el cuerpo querido
tan querido por mí
no se encuentra en el andén
del día y la hora acordados...
Hoy, el cielo es rabiosamente
azul,
yo vibro intensamente
bajo este sol caleidoscópico
creyendo que una parte de *esta*
Vida
es descubrir cuánto
se puede amar a un fantasma
que se traslada
en un avión imaginario
a través de un cielo imposible.

A pesar de mí,
en este cuerpo se contiene
un maravilloso presente
que restablece *La Vida*
en un solo tiempo
pasadopresentefuturo.

Mi opción real
es ser una mujer atemporal



trascendente, intangible...
tres mujeres que buscan dialéctica-
mente
concretarse en una sola.
Aquí y ahora
Soy ésta que prefiere Ser intento de
poema
al intento a veces imposible de
Escribirlo.

III.
¿Tiene sentido la vida
que se toma por asalto?
Cuando mis letras
son tan pequeñas
que toman palabras prestadas
a esa otra
tan niña
tan cristalina
que no cesa de reflejarse en el agua
que se abisma
en la boca del espejo
instalándose apenas
en su *nuevo cuerpo.*
Se pregunta
si habrán valido
tantos desencuentros
para llegar aquí
al punto de la historia
donde *Ella es alegría*
Placer
Cuerpo
Asonancia
Agua derramada
Labios mordidos suavemente.

Me pregunto
si esto que me rebasa tiene sentido,
si hace falta algo a *esta mujer*
que une sus fragmentos...
Me pregunto si este proyecto
es el mismo
de hace tantos años
o si soy del todo
una farsante
que se alegra.

Cuando se hacen el día
y la noche,
cuando el jugo
de las frutas
escurre entre mi boca
cuando desnuda

el placer me recorre
y me envuelve tibiamente
y todo se vuelca a ese lugar,
de donde me he desprendido,
de donde soy,
originalmente...

IV.
Basta de sabotearme
de escindirme.

Basta del vértigo que seduce
ante los abismos
basta de este ego que es tan
fugaz
y que después de diez tragos
no me sabe a nada...

Por ahora sólo hay presente
y casi puedo adivinar el futuro.

Basta de la culpa y el engaño
basta del miedo a La que vive
a pesar de hecatombes y diluvios

Basta de esta violencia
que se me va a la yugular...
que secuestra mis órganos vita-
les.
Basta, de que el pasado me dé
el tiro de gracia:
que pueda yo mirarle de frente
y regresar cada bala
cada cuchillada.

Basta de vomitar palabras
para que luego
con espejos destrozados
llore entre las sombras
del abandono.

Mi realidad es esta:
*la dulzura de saberme acompa-
ñada.*

Mi realidad es todo lugar común
tan ciertamente colocado,
cada ladrillo, cada metáfora
todo cielo y toda espiga.

Mi realidad no me escinde
Soy una individualidad
que *se vive con una Comunidad.*

Basta de sentirme aislada
de enmudecer
basta de obedecer tan dócilmente
a ese destino
que no es otra cosa
más que un vulgar engaño.

Las palabras y las ideas
rompen la barrera
del tiempo y del espacio
condensándose
en esta libertad:
Que he sido vengada ya
en las opresiones de muchas otras,
desde antes, y en un futuro
que aún está por cumplirse.

V.
Me dicen
de una enfermedad crónica
sin embargo
no creo en ese viejo mito
de autodestrucción
que convierte nuestro cuerpo
en una bomba de tiempo.
Creo en el cuerpo libre
y en cuanto falta hace
apropiarnos de él
hasta la última
y más pequeña célula.

Es verdad
que ese viejo hábito de la negligencia
niega este *cuerpo contradictorio*
que a pesar de todo
a profundidades insospechadas
hace emerger el deseo,
la sed, de una libertad
que se emancipa contra todo
y contra todos.

Personalmente
no creo en los diagnósticos
que nos desahucian
y nos dicen
que hemos de quedar ciegos.
Y está oscuridad, que en su reverso
es *Luz* (pese a todo)
Dialéctica en principio,
es ya, la negación a la muerte.

Este cielo que es azul para mí
y es terrible para otros
es un cielo que no es eterno;
que puede volver a ser nítido
en el aire de su transparencia,
en un tiempo que no sea eterno e inmuta-
ble:
niego toda imposición
y a partir de esta, ya no seré la misma.

VI.
Hubo una vez una *Casa*,
hecha de bloques de granito
y de una sola pieza, en ella
La Niña dibuja una puerta
y una ventana
las abre
rompiendo
la barrera
del tiempo y del espacio
al salir puede al fin
proferir las *palabras rotas*
destrozadas
en el tumulto de la violencia.
Aquella casa oscura
ha dejado de ser una prisión
es bruma y recuerdo...
Es la Ventana
la Puerta
el Lápiz con que escribe,
el poema con quien ella sueña.

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es un taller/laboratorio de humanismo-marxista, comunismo libertario y feminismo; está conformado por un grupo de activistas-pensadores que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s en toda América Latina — compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación

de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política y estratégica no es suficiente para contrarrestar estas formas. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La

construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestra periódico, *Praxis en América Latina*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio Feminismo y marxismo en América Latina, Marxismo para nuestro tiempo en América Latina, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. Los invitamos a colaborar con nosotros.